

## ÍNDICE

El Gobierno impulsa tres nuevos Centros de Referencia Nacional en el ámbito de la Formación Profesional. EUROPA PRESS	Pág 2
La Comunidad de Madrid impondrá más horas de educación física. EL PAÍS	Pág 2
El curso escolar arranca con inquietud sobre la protección de datos. EL PERIÓDICO de Catalunya	Pág 3
Calidad docente. EL PAÍS	Pág 4
“Estamos creando una nueva Edad Media en las aulas”. EL PAÍS	Pág 4
La universidad española padece "endogamia" y su profesorado está "envejecido", según la Fundación CYD. EUROPA PRESS	Pág 6
No hay técnicos para encarar el futuro. EL PAÍS	Pág 7
La Formación Profesional es la etapa educativa que ha ganado más alumnado este curso 2019-2020 en España	Pág 8
La rebelión analógica de la escuela. EL MUNDO	Pág 9
Los horarios de los institutos hacen que los adolescentes vivan en un ‘jet lag’ permanente. EL PAÍS	Pág 11
Ofensiva de Vox en los ayuntamientos de Madrid para vetar charlas LGTBI en los colegios. CADENA SER Madrid	Pág 12
España casi duplica los alumnos de FP en 10 años, pero sigue por debajo de la media de la OCDE	Pág 13
EL PAÍS	
La Fundación Areces cuestiona el concepto de 'nini' por ser un indicador "político", "artificial" y "despreciativo". EUROPA PRESS	Pág 15
Las escuelas impulsan vocaciones científicas, tecnológicas y matemáticas. EL PAÍS Catalunya	Pág 16
Uno de cada diez docentes del sistema público catalán ya ocupa una ‘plaza perfilada’. EL DIARIO DE LA EDUCACIÓN	Pág 16
El abandono escolar no mejora lo suficiente. EL DIARIO DE LA EDUCACIÓN	Pág 17
El interés de las niñas por la ciencia y la tecnología. ESCUELA	Pág 18
La OCDE y la educación comparada. ESCUELA	Pág 18
La tasa de ninis baja a niveles previos a la crisis. ESCUELA	Pág 19
Sobrecarga del horario lectivo: España no mejora	Pág 21

## El Gobierno impulsa tres nuevos Centros de Referencia Nacional en el ámbito de la Formación Profesional

MADRID, 13 Sep. (EUROPA PRESS) –

El Consejo de Ministros, a propuesta de la ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social en funciones, Magdalena Valerio, y de la ministra de Educación y Formación Profesional en funciones, Isabel Celaá, ha aprobado este viernes 13 de septiembre tres Reales Decretos por los que se crean o califican tres Centros de Referencia Nacional en el ámbito de la Formación Profesional punteros en sus respectivas áreas.

Esta iniciativa es fruto de la firma el pasado mes de junio, de varios convenios entre el Servicio Público de Empleo Estatal, el Ministerio de Educación y Formación Profesional y las comunidades autónomas en cuyo territorio están ubicadas las escuelas.

De esta forma, el Gobierno en funciones da luz verde a la creación como Centro de Referencia Nacional al Centre de la Mar de Mahón (Menorca), de la familia profesional de Transporte y Mantenimiento de Vehículos en el área profesional de Náutica.

Asimismo, se crea como Centro de Referencia Nacional en el ámbito de la FP el Centro Internacional de Innovación Deportiva en el Medio Natural 'El Anillo', ubicado en el Poblado de Gabriel y Galán (Cáceres), de la familia profesional de Actividades Físicas y Deportivas, en el área profesional de Actividades Físico Deportivas Recreativas y en el área profesional de Prevención y Recuperación.

Por otra parte, se califica como Centro de la misma categoría, al Instituto Galego de Formación en Acuicultura (I.G.A.F.A.) de Niño do Corvo (Pontevedra), de la familia profesional Marítimo Pesquera en el área profesional de Acuicultura y en el de Buceo.

Los Centros de Referencia Nacional, regulados por Real Decreto 229/2008 y de carácter estatal, se caracterizan por programar y ejecutar acciones de carácter innovador, experimental y formativo en materia de FP que sirvan de referente al conjunto del Sistema Nacional de Cualificaciones y para el desarrollo de la Formación Profesional. Realizan su actividad en colaboración con agentes sociales, centros educativos y de investigación de su entorno, así como en cooperación con una amplia red de actores públicos y privados.

## EL PAÍS COMUNIDAD DE MADRID

### La Comunidad impondrá más horas de educación física

*La Consejería de Educación apuesta por tres horas a la semana de educación física en los centros escolares, aunque todavía estudia si a costa de reducir otras asignaturas o ampliar el horario lectivo*

BERTA FERRERO. Madrid 13 SEP 2019

El curso que viene los estudiantes madrileños harán más deporte. Lo reveló el Consejero de Educación, Enrique Ossorio (PP), el pasado miércoles en una entrevista en La Razón y lo confirmó ayer el vicepresidente, consejero de Deportes, Transparencia y portavoz del Gobierno de la Comunidad, Ignacio Aguado (Cs), cuyo equipo explicó ayer que es “una apuesta de él desde hace cuatro años”.

El plan es implantar a partir del próximo curso que haya una tercera hora de Educación Física semanal para que el deporte sea un hábito de vida en los centros educativos. Se extenderá a la FP Básica y, además, se pondrán en marcha campeonatos escolares y se fomentarán clubes deportivos en los centros y becas para las promesas del deporte.

Fuentes de la Consejería de Educación justifican esta decisión en que los últimos estudios, como el de la fundación Pasos que publicó EL PAÍS, revelan que siete de cada 10 niñas incumple las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre ejercicio físico. Un porcentaje menor de niños (56,3%) no realiza el mínimo de hora diaria de actividad física moderada a vigorosa (que acelera el ritmo cardiaco y la respiración), tal y como dictamina el organismo internacional.

Lo que no ha revelado el Gobierno regional es qué consecuencias tendrá eso en el horario lectivo de los estudiantes. ¿Tendrán una hora de clase más a la semana? ¿O reducirán o eliminarán otra asignatura? “Se está estudiando cómo hacerlo”, aseguraron ayer.

*Vieja demanda*

“La Asamblea de Madrid aprobó por unanimidad una Proposición No de Ley para incrementar una hora de Educación Física en todos los niveles, incluso en Bachillerato, en 2016. Parece que el Consejero y su nuevo equipo no conocen esta proposición, que fue muy difundida”, recordaron desde CC OO. “Es una declaración de intenciones que no podemos valorar en profundidad hasta que no se refleje en una propuesta de horario completo, pues es evidente que si se incrementan horas de una asignatura será a costa de la reducción de otras”.

“Desde CC OO ya manifestamos en 2014 que faltaban horas lectivas de educación física y de enseñanzas artísticas”, continuaron. “El aumento de horario de estas enseñanzas ha de hacerse sacando la religión del currículo, que es competencia estatal, pero sigue siendo una asignatura pendiente en España”.

## **el Periódico** de Catalunya

### **El curso escolar arranca con inquietud sobre la protección de datos**

*Una plataforma de familias alerta sobre el uso por parte de los menores de aplicaciones vinculadas a Google. Aseguran que la mitad de escuelas ya están en manos del gigante de internet y denuncian el aval de Educació*  
Carlos Márquez Daniel. Barcelona - 13/09/2019

No hay mayor regreso a la rutina que la apertura del curso escolar. Y no solo para los padres, los alumnos y la comunidad educativa, también para la sociedad en general. Porque ciudades y pueblos recuperan el pulso, la movilidad vuelve a dispararse y regresan viejos y se generan nuevos debates en torno a la formación de las futuras generaciones. En estos tiempos modernos ha aflorado una inquietud vinculada al uso de la tecnología: la protección de datos de los menores cuando se pone a su alcance programas que pueden convertir su identidad en un bien comercial digital. O lo que es lo mismo, el blindaje de los alumnos cuando usan internet.

El Consell Escolar ya advertía hace un par de días sobre la necesidad de tutelar a los chavales cuando se les pone a trabajar en entornos **online**. La controversia tiene mucho que ver con la presunta privatización de la educación pública que los sindicatos llevan tiempo denunciando. Por un lado está la revolución pedagógica, que a ojos de los críticos ha quedado sobremanera en manos de entes privados, y por el otro están los programas informáticos, propiedad de multinacionales como Google o Microsoft, que ya han desembarcado en la escuela catalana ofreciendo sus servicios tanto a los alumnos como a los profesores.

Simona Levi, portavoz de la plataforma de madres y padres que trabajan para advertir sobre los riesgos de estas aplicaciones y activista por los ciberderechos, asegura que "más de la mitad de centros públicos" ya están usando los aplicativos de Google. "Esa es la conclusión a la que llegamos tras habernos reunido varias veces con responsables de Educació". Argumenta que desde que han iniciado su campaña de alerta, muchos directores de escuela y familias se han puesto en contacto con ellos "porque no eran conscientes del riesgo que se corre". "El tema no es que compartan tus datos con otras empresas, que se supone que no sucederá, sino que estén al alcance del resto de compañías que están bajo el paraguas de Google", como por ejemplo, YouTube.

Sin convenio

El **conseller** Josep Bargalló negó hace un par de días que el Departament d'Educació tenga convenio alguno con empresas tecnológicas para que suministren sus productos a la red de escuelas públicas, unas 3.800. En cualquier caso, cada centro, tal y como dicta la normativa, tiene la potestad de decidir qué herramientas pone a disposición de su comunidad educativa. La Agencia Española de Protección de Datos tiene en su página web un protocolo con recomendaciones específicas para las escuelas.

Sin embargo, tal y como denuncia Levi, la propia web del **departament** invita a recurrir a los servicios de Google Suite. "Nosotros tenemos un plan que incluye otras dos opciones (Moodle es una de ellas) que nada tienen que ver con Google y que no suponen un riesgo jurídico para los docentes". Esta propuesta, sin embargo, requiere "de un par o tres de meses de trabajo para que el **software** pueda estar a disposición de los centros y sin ningún tipo de conflicto a nivel de protección de datos". "El problema -prosigue esta experta- es que Google, además de ser "promocionado por el Govern", según denuncia, se lo da todo masticado a las escuelas, pero no las advierte de los peligros que corren". "¿Qué pasa si un alumno hace correr una foto delicada a través del Gmail escolar y termina en una web de Ucrania?". Por eso les sorprende que en una reciente circular enviada a los directores se siga recomendando el uso de esta empresa y de otro programa vinculado a Microsoft. En ese mismo documento, sin embargo, se incluyen una larga lista de recomendaciones y limitaciones sobre el uso, por ejemplo, de las redes sociales.

El Consell Escolar, en su reciente dictamen sobre el uso de dispositivos móviles en el aula, estima que cada colegio debe disponer de un código ético "para impulsar un uso educativo de los datos de los alumnos", así como de un docente que ejerza de "referente de protección de datos, que entienda los problemas que puede tener el centro escolar" y que sea capaz de "realizar una intervención rápida con el alumnado". En ese mismo documento, que incluye una encuesta realizada a un millar de escuelas, queda claro el sentir de los equipos directivos: el 80% considera necesaria una directriz sobre el uso del teléfono, lo que podría traer asida una única manera de proteger la identidad de los menores.

Informar en casa

Por si hubiera dudas, el Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado (INTEF), dependiente del Ministerio de Educación, dice lo siguiente: "Deben utilizarse únicamente aquellas aplicaciones que ofrezcan información claramente definida sobre los tratamientos efectuados, las finalidades de los mismos y sus responsables, así como sobre la ubicación de los datos, el periodo de retención, y las garantías con relación a su seguridad". Amén de "informar a los padres del comienzo de la utilización de la tecnología en las aulas, así como las **apps** que traten datos personales de los alumnos y su funcionalidad". Por eso Levi recomiendo no firmar el permiso de Google, o en caso de hacerlo, incluir una cláusula que deje claro que el uso de los datos es provisional.

## EL PAÍS EDITORIAL

### *Calidad docente*

*Más tiempo en el aula no es garantía de mejor educación*

EL PAÍS. 14 SEP 2019

Los resultados educativos de un país dependen de muchos factores, pero la preparación y composición del profesorado es uno de los más importantes. La plantilla de docentes del sistema educativo español ha sufrido en la última década un envejecimiento acelerado que hace que en estos momentos dos de cada tres profesores tengan más de 40 años. La crisis ha jugado un papel determinante, porque a partir de 2010 obligó a reducir la tasa de reposición del profesorado, primero al 30% y en 2012 al 10%. Eso significa que a partir de ese momento por cada 10 profesores que se jubilaban o salían del sistema, solo se contrataba a uno. A esto hay que añadir la supresión de los incentivos que había para la prejubilación a los 60 años.

El resultado es que mientras la OCDE recomienda que haya un profesor menor de 30 años por cada dos mayores de 50, en España esa relación es de uno a seis. Así, el grupo de edad más numeroso es el que tiene entre 50 y 59 años. Mientras el grupo de los menores de 30 años se ha reducido en un 45%, el de 60 a 64 ha crecido un 93%. Las 51.000 plazas convocadas en los dos últimos años apenas permiten paliar este desequilibrio, porque gran parte de ellas han sido ganadas por profesores interinos con años de ejercicio y que finalmente regularizan su situación.

La edad no es ningún impedimento para una excelente labor docente, pero en una organización compleja como la educativa, asegurar la adecuada renovación es de vital importancia. La entrada de profesores jóvenes bien preparados es un elemento especialmente importante en un momento de transición tecnológica y cultural que requiere nuevos conocimientos y nuevas habilidades. Experiencia e innovación son los dos elementos que, bien combinados, permiten la madurez y el empuje que se precisa para una labor tan comprometida y que requiere tanta energía como la enseñanza.

Hay que añadir además que, comparado con el promedio de la OCDE, los profesores españoles tienen más alumnos por aula, una jornada lectiva más larga y menos tiempo para preparar las clases. Deberíamos revisar estos parámetros, porque más tiempo en el aula no es garantía de mejor educación, ni en el caso de los profesores ni en el de los alumnos. Los escolares españoles de secundaria, por ejemplo, tienen 1.054 horas lectivas al año, 246 más que los finlandeses y, en cambio, estos figuran desde hace años en los primeros puestos en los resultados de las pruebas de PISA, mientras que los españoles, pese a las mejoras de los últimos años, siguen en los puestos medios de la tabla. La calidad educativa no depende solo ni principalmente del tiempo que se dedica a clase ni del volumen de los contenidos que se imparten.

Es preciso revisar tanto el currículo que se imparte como la forma en que se utiliza el tiempo escolar. Y abordar también dos reformas pendientes que hace años que se plantean, y que se han convertido en carencias crónicas del sistema: la ausencia de un sistema general de formación continuada y evaluación del profesorado, y el desarrollo de una carrera profesional que permita incentivar y premiar la excelencia docente. Año tras año, informe tras informe, los expertos insisten en que estas reformas son necesarias para mejorar la calidad educativa. Lo sorprendente es que, sabiendo cuáles son las carencias, continuemos sin ponerles remedio.

## EL PAÍS

### **“Estamos creando una nueva Edad Media en las aulas”**

*Andreu Navarra, profesor de Secundaria, denuncia el “ciberproletariado” extendido en una generación sin léxico y con escasa capacidad de atención*

BERNA GONZÁLEZ HARBOUR. Madrid 15 SEP 2019

El mundo educativo debate sobre las horas de clase, la evaluación del profesor y los malos resultados de España en las pruebas de PISA, pero todo eso es bastante secundario en el universo de Andreu Navarra, un profesor de Lengua y Literatura de Secundaria que retrata desde las tripas de la enseñanza, a pie de aula, una realidad de urgencias más acuciantes: desde la desnutrición de un buen porcentaje de alumnos a la incapacidad de concentrarse de la nueva generación de “ciberproletariado” o la ausencia de debate sobre el futuro al que esta sociedad quiere conducir a sus jóvenes. Navarra no es un teórico, pero sí un torrente de

verdades que acaba de publicar *Devaluación continua* (Tusquets), un latigazo contra la ceguera, una llamada de emergencia ante la degradación del modelo educativo.

“Los profesores queremos crear ciudadanos autónomos y críticos, y en su lugar estamos creando ciberproletariado, una generación sin datos, sin conocimiento, sin léxico. Estamos viendo el triunfo de una religión tecnocrática que evoluciona hacia menos contenidos y alumnos más idiotas. Estamos sirviendo a la tecnología y no la tecnología a nosotros”, afirma Navarra. “El profesor está exhausto, devorado por una burocracia para generar estadísticas que le quita energía mental para dar clase”.

El testimonio de Andreu Navarra (Barcelona, 1981), historiador, tiene el valor de quien ha impartido clase durante seis años en colegios concertados y públicos, en zonas ricas y castigadas, donde encuentra por igual “profesores heroicos” en un sistema educativo estresado por la propia sociedad de la que es espejo: hay padres ausentes porque trabajan demasiado; hay violencia; hay chicos sin comer o desayunar; hay muchos problemas mentales; y hay una generación ausente por su concentración en las redes y su identidad virtual.

“Lo audiovisual está creando una nueva Edad Media de personas dependientes de satisfacer el placer aquí y ahora, cuando la vida es muy diferente. En la vida hay que saber leer contratos, alquilar pisos, cuidar a tus mayores, criar hijos. Pero el ciberproletariado se viene abajo ante cualquier problema. Son personas que no serán capaces de trabajar porque tienen la concentración secuestrada por las redes”, dice. No es que todos los jóvenes encajen en su mirada crítica, pero sí ve el riesgo de exclusión de una cuarta parte de los alumnos en una tormenta perfecta de precariedad y vida virtual.

Describe Navarra, por ejemplo, una clase de desdoblamiento de 20 alumnos con dificultades en la que, tras preguntar, descubrió que ninguno había desayunado. “Están pálidos y se marean. Hay alumnos que no comen por trastornos alimentarios, otros por desidia de sus familias, otros por pura miseria”. Pero, a falta de profesores de apoyo y de especialistas, las patologías (ha tenido clases con un 30% con algún diagnóstico) concentran la atención de los profesores en las reuniones de evaluación e impiden pensar en los contenidos. Se ha confundido al pedagogo con el terapeuta, asegura. Y en el debate de la inclusión se ha olvidado, dice, que “lo que de verdad falta incluir es la academia”. Navarra narra cómo él o sus compañeros se alegran cuando encuentran algún libro de texto de segunda mano de los noventa y lo compran “como si fuera oro”. “En los libros de Lázaro Carreter hay explicaciones, ahora tenemos retales, *flipped classroom* [un método participativo que considera inaplicable con exceso de alumnos]. ¡Explica Quevedo con una *flipped classroom*! Lo que no puede haber es una pedagogía indecente. Tenemos a personas inteligentes, queremos una sociedad inteligente, no la rebajemos. Debemos distinguir el tiempo de la academia del tiempo de fuera, no rebajarlo. Ser alumno es importante. Ser profesor es importante. ¡Explicuemos quién es Quevedo! Quitamos la literatura del currículum y luego nos preguntamos por qué la nación es débil. ¡Es que la nación es eso! Hay que darles la oportunidad de un debate crítico”.

No todo es negativo, por supuesto. Su libro tiene tantos sumideros de problemas como signos de esperanza en experiencias posibles, dice, cuando la autonomía del profesor es respetada: talleres de poesía, microrrelatos, el recreo dedicado a tiempo de lectura como en su instituto actual, en Collbató, donde los alumnos leen y luego cuentan lo que han leído con éxito. “La clave es la autonomía del centro frente al pensamiento único, frente a las teorías panacea. En cuanto Portugal ha dado el 25% de autonomía a los centros, ha mejorado”.

El libro de Navarra recurre a Ortega y Gasset para apelar a un debate necesario antes de todo lo demás: a dónde vamos. “Si sabes a dónde vas, si abrimos un debate sobre el modelo de futuro al que queremos avanzar, después regularás la tecnología, los horarios o lo que sea, pero antes de aumentar o disminuir las horas tienes que pensar qué quieres hacer con ellas”, sostiene. Y el modelo de sociedad que convierte en héroes carismáticos a Pablo Escobar o Jesús Gil en las series; la falta de ejemplaridad de unos políticos “pillós, de ahora no te hablo, de quién la tiene más larga”; la mentalidad Fraga de “turismo y populismo que prosigue en Salou, en Magaluf, en que destrocen Barcelona” no ayuda. “Falta reflexión sobre la sociedad que queremos, por qué no apostamos por un MIT español, por exportar literatura, ingeniería patentada aquí y no exportar ingenieros”.

Pero “el papel de ascensor social de la educación está fracasando y estamos creando bolsas de guetos, de personas sin futuro”. Menciona también el maquillaje de la ignorancia que practican los colegios para mejorar la estadística. E insiste una y otra vez en la incapacidad de fijar la atención, gran carencia de una nueva generación con fotos en las redes, pero sin memoria. “Hemos conocido varios capitalismo y ahora mismo estamos en el capitalismo de la atención, en una economía de plataformas que mercantilizan tu atención. Si estás viendo unos mensajes, alguien gana dinero y si ves otros, lo gana otro alguien. No podemos repensar la educación si no pensamos cómo devolver la atención a las aulas, el regreso del mundo virtual. Ahora no podemos ensimismarnos, como defendía Ortega, porque todo es ruido, la política es gritos, eslóganes, nadie piensa, nadie escribe, todo es tontería y eslogan y eso ha llegado a las aulas: lo simplista, lo binario, el bien y el mal”. Los Steve Jobs o Zuckerberg, recuerda, recibieron educación analógica. Y los gurús tecnológicos mandan a sus hijos a colegios analógicos. Es por ello por lo que, concluye, “hasta que arreglemos la sociedad, no podremos arreglar el sistema educativo”.



## La universidad española padece "endogamia" y su profesorado está "envejecido", según la Fundación CYD

*La fundación presidida por Ana Botín sugiere eliminar las elecciones a rector por sufragio ponderado y pide colaboración con la empresa*

MADRID, 16 Sep. (EUROPA PRESS) –

La universidad española padece "endogamia" porque la mayoría de sus profesores imparten clase en el mismo lugar donde se doctoraron, y muchos de ellos tienen más de 60 años, unos 20.000, que tendrán que jubilarse a lo largo de la próxima década, advierte la Fundación CYD en la nueva edición de su informe anual sobre el sistema universitario español. El estudio, presentado a los medios este lunes en Madrid por el vicepresidente de la Fundación CYD, Francesc Solé Parellada, y el director del informe, Martí Parellada, reclama además cambios legislativos para mejorar la "autonomía" y "gobernanza" de las universidades.

En ese sentido, los autores del informe han sugerido acabar con las elecciones por sufragio universal ponderado para elegir a los rectores e implantar consejos de gobierno donde, además de representantes de la universidad participen otros "externos", entre ellos como patronales o empresas. "El sufragio universal ponderado es excéntrico", ha asegurado Martí Parellada remitiendo a las fórmulas que, asegura, se utilizan en otros países europeos para elegir a los rectores. En su opinión, "no hay varitas mágicas", pero sí iniciativas que la fundación propone importar a España, como eliminar la función pública en la universidad y sustituirla por contratos laborales.

La Fundación CYD, creada en 2002 para "ampliar los vínculos entre universidad y empresa", entre otros objetivos, también defiende en la decimoquinta edición de su informe anual que la colaboración entre los centros universitarios y el mundo empresarial reduciría la tasa de graduados españoles con trabajos que no requieren una "alta cualificación", y que se sitúa en el 37,6%, "la cifra más elevada de todos los países de la Unión Europea". "La participación de las empresas es importantísimo", según el vicepresidente de la Fundación CYD, que tiene como patronos a multinacionales como Inditex, IBM, Telefónica, Prisa o Iberdrola, que ha señalado un "desajuste" no solo entre el número de graduados y la oferta de empleo en España, también de los "conocimientos" de los universitarios "en relación a las competencias". Por ello desde la fundación proponen extender iniciativas como la formación universitaria dual, los doctorados industriales, los programas de formación conjunta entre universidades y empresas o "aumentar la permeabilidad" entre los ciclos formativos de grado superior de la Formación Profesional y las titulaciones universitarias.

### LOS RECORTES ENVEJECEN AL PROFESORADO

El informe CYD señala que la universidad española "resiste y funciona" tras superar "ya los impactos de la crisis económica" en varios indicadores. "Hemos alcanzado casi casi la situación previa a la crisis, sin embargo hay una serie de elementos que no aumentan, que han quedado fijos o descienden", ha armado Solé Parellada.

Por ejemplo, los autores del informe sostienen que las publicaciones de las universidades españolas, aunque se incrementan en número tienen "menos calidad", entendida por la Fundación CYD mediante "criterios de excelencia" como que aparezcan en las "revistas más citadas" o que los investigadores españoles sean los líderes de sus equipos. "Es una paradoja", han proclamado, atribuyendo esta situación al descenso de inversión y de recursos humanos para la investigación de los últimos años.

La Fundación CYD también ha culpado a los recortes del envejecimiento del profesorado universitario español, con más de 20.000 docentes mayores de 60 años que se jubilarán en el próximo decenio, un 16% del total. "Y si nos referimos a los catedráticos, un 50% tiene más de 60 años", ha precisado Martí Parrellada.

Además, en los últimos años "se ha agudizado el fenómeno de la endogamia" en las universidades, según el director del informe. "El 70% de los profesores han obtenido el doctorado en la universidad en la que han estudiado", ha añadido. Algo que en su opinión es "consecuencia de la contención de los recursos docentes". Sin embargo, tanto Martí Parellada como Francesc Solé han admitido que no existen estudios que sostengan que esta "endogamia" haga "daño" a la universidad. Se trata más, en su opinión, de un síntoma de que las universidades "no tienen mucha capacidad de montar un equipo con un objetivo" y de que la movilidad es escasa.

### LA PRIVADA AVANZA

La radiografía del sistema universitario español realizado por la Fundación CYD subraya la expansión de las universidades privadas en las últimas décadas en España, ya que desde 1998, cuando se creó la última universidad pública, la Politécnica de Cartagena, han aparecido 23 universidades privadas en el país. Así, en la actualidad hay 83 universidades activas en España, 50 públicas y 33 privadas, que ofrecen un total de 8.526 titulaciones oficiales: 2.920 grados, 3.567 másteres, 1.137 doctorados, 810 dobles grados y 92 dobles másteres.

Las privadas también ganan número de estudiantes, según datos del curso 2017-2018, mientras desciende en las públicas. Ocurre en los estudios de grado, mientras en los másteres oficiales se incrementan las matriculaciones tanto en las universidades públicas como privadas, que acumulan ya el 19,3% del total de

estudiantes, según la Fundación CYD. En opinión de Martí Parellada, "en general las universidades privadas focalizan más aspectos destinados a la inserción laboral mientras la pública lo hace a la investigación", algo que podría decantar la decisión de un estudiante a la privada si desea tener mejores opciones profesionales. Sin embargo, el coordinador del informe y el vicepresidente de la fundación creen que el descenso de matriculaciones debe tener una explicación demográfica, y ser una consecuencia del cambio de perfil del universitario, donde se reducen los jóvenes que estudian una carrera a los 18 y aumentan las personas de más edad que siguen una formación continua. Además, señalan, "en la pública algo habrá que tenido que influir el aumento de los precios públicos", que en una década se han encarecido un 18,2% mientras la aportación de la administración a la universidad, sobre todo por parte de las comunidades autónomas, se ha reducido un 15,2% durante el mismo periodo.

# EL PAÍS

## No hay técnicos para encarar el futuro

*Apenas el 23% de los universitarios españoles elige una ingeniería, cinco puntos menos que en Europa, y eso que la sociedad reclama su saber más que nunca*

ELISA SILIÓ. Madrid 16 SEP 2019

Estudiar una ingeniería casi garantiza un buen sueldo, un trabajo estable y una gran proyección laboral y creativa. Y, sin embargo, los estudios técnicos ha encallado en España y medio planeta cuando más se necesita a estos profesionales. En 2018 estudiaban un grado 2.600 potenciales ingenieros y 7.600 arquitectos menos que en 2015, en el último caso por la crisis del ladrillo. Por el contrario, Informática vive un repunte — 5.500 inscritos más—, pero insuficiente para cubrir una demanda que crece de forma exponencial en un mundo cambiante que desconoce a qué se va a enfrentar.

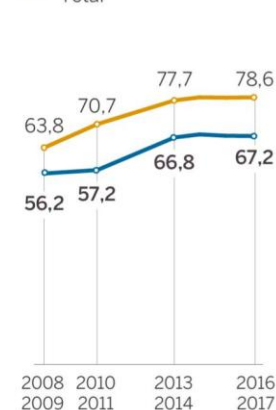
Entre 1970 y 2015, los ordenadores destruyeron en Estados Unidos 3,5 millones de puestos de trabajo y contribuyeron a crear 19,3 millones. Y la espiral crece. El 85% de los trabajos de 2030 no se han inventado, según el informe Dell Technologies, del Institute for the Future (ITF). El problema parece más grave en España que en el resto del continente. Solo el 23,7% de los universitarios elige estos estudios, frente al 28,1% en Europa, según los datos del informe anual de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

### RENDIMIENTOS DE LOS ALUMNOS

% de créditos aprobados

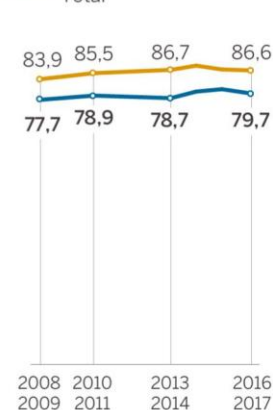
CENTROS PÚBLICOS

— Ingeniería y Arquitectura  
— Total



CENTROS PRIVADOS

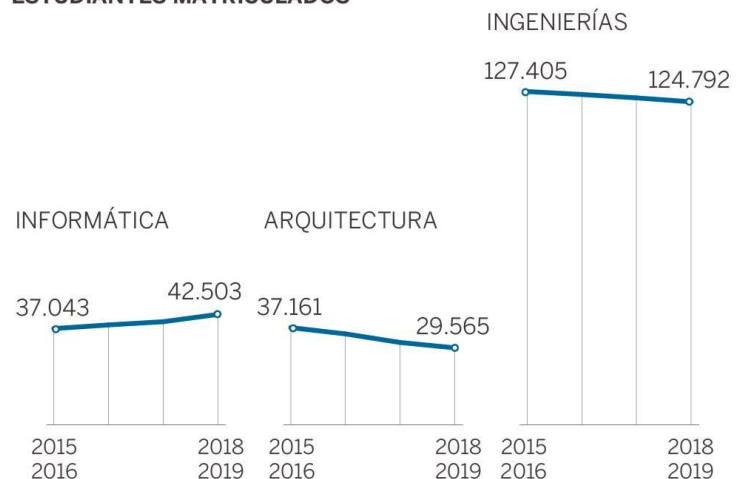
— Ingeniería y Arquitectura  
— Total



Fuente: CRUE. EL PAÍS

### ALUMNOS DE INGENIERÍA Y ARQUITECTURA

ESTUDIANTES MATRICULADOS



Fuente: Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU). Secretaría General de Universidades. EL PAÍS

Los ingenieros entran a la carrera en España con un gran expediente, salen con el peor y más tarde que el resto. Y eso quien no abandona o le echan por los suspensos. Apenas el 13% está en el curso que le corresponde. Y solo un 28% se licencia en el curso que prevé el plan de estudios. Por no mencionar que el 22,7% abandona el primer año. Quien se licencia, obtiene una nota media de 6,83, frente al 7,22 global.

Sigue habiendo exámenes que hacen estragos, como uno viral de una asignatura del departamento de Aeronáuticas de la Universidad Politécnica de Madrid que aprobaron cuatro de 519 inscritos en 2016, pero las universidades buscan la fórmula para atraer talentos, en especial a las chicas. "Los bachilleres no saben muy bien diferenciar las ingenierías. Hay que hacer más labor informativa y las universidades tenemos que

reflexionar sobre nuestros planes de estudios", sostiene Francisco Mora, rector de la Politécnica de Valencia y vicepresidente de la conferencia de rectores (CRUE).

"Pocos universitarios tienen claro qué trabajo quieren desempeñar, tienen que probar cosas hasta dar con lo que les gusta. No es un problema si cambian de titulación ¿qué más da terminar un año más tarde pero descubriendo lo que apasiona?", plantea Mora. Por eso en su politécnica no "entorpecen" el cambio de título. "Queremos grados abiertos, que dos o tres semestres cursen unos estudios que luego, con el consejo de orientadores, les valgan para decantarse. En el borrador de la ley de universidades aparece esa posibilidad", prosigue. La Universidad Carlos III ya lo está implantando.

Los ingenieros tardan 5,3 años en sacar un título diseñado para cuatro, cuando la media de todas las carreras es 4,8 años. Los arquitectos extienden hasta 6,2 años sus cinco de carrera. Sin embargo, las estadísticas mejoran. En ocho años han crecido un 19,5% los créditos aprobados, aunque ocurre en todos los grados desde el plan Bolonia. "Las metodologías han insistido mucho en la evaluación continua. Hay tutorías, trabajos, parciales que suman puntos... Y eso ayuda a la mejora de los resultados", explica Javier Uceda, profesor de Industriales en la Politécnica de Madrid.

A Mario Montes le falta el trabajo de fin de grado en Informática, en la Carlos III, porque simultanea con un empleo. Lo hace desde tercero de carrera, cuando lanzó una empresa de economía colaborativa, y ahora está en innovación de la web Eventbrite. "Hay gente que se va en segundo curso y con un buen trabajo", cuenta. El abandono no es solo cosa de la dificultad. A los cuatro años de graduarse el 67% tiene un trabajo indefinido, la tasa más alta de todas las ramas según el Ministerio de Ciencia y Universidades.

### **Criba previa**

El retraso en acabar tiene un coste para las arcas públicas —que costea del 80% de la primera matrícula al 10% de la última— y los chicos pueden llegar a abonar por una materia 800 euros. En la universidad privada el 40% de los estudiantes está en el curso que le corresponde, casi cuatro veces más que en la pública, aunque suelen entrar con peor expediente, incluso rebotados de la pública, muy dura en los exámenes.

Exigente también es la Escuela Técnica Superior de Ingeniería ICAI, de la Universidad Pontificia de Comillas, privada, que lleva 101 años formando ingenieros con una tasa alta de rendimiento. Sus alumnos terminan la carrera de cuatro años en 4,54 años. Mariano Ventosa, su director hasta 2018, cree que a ese éxito contribuye el acceso orientado a ingenieros. Esta prueba no existe en la pública, donde ingresan chicos que nunca han estudiado Dibujo, una asignatura que es necesaria para cursar estos estudios, porque siguieron otro itinerario científico.

"Tenemos unas normas académicas muy exigentes", dice Ventosa: "Si se aprueba el 40% de las asignaturas, se repite. Si no, hay expulsión. Eso hace que tengan una motivación muy fuerte". La mitad pasa a segundo y un 20% abandona. "Normalmente por falta de interés, no por su capacidad", apunta.

En este progreso los estudiantes de ICAI están "muy respaldados", según Ventosa. Hay profesores que imparten clases extra las primeras semanas para los que flaquean. Además se organizan tutorías. En la universidad pública están más perdidos, aunque tras Bolonia el trato sea más cercano.

"Hay que convencerles de que la ingeniería es una actividad divertida, porque con asignaturas como Álgebra o Cálculo Diferencial es muy difícil hacerse a la idea de algo creativo", sostiene Javier Uceda. "Hay que acercarles a la realidad de la profesión y hacer un contexto de acogida a los recién llegados para fomentar su sentimiento de pertenencia".

Esta aproximación a la profesión ya es un hecho en algunos campus. Los alumnos de la Carlos III, por ejemplo, organizan el T3chfest, una feria en la que participan 2.200 estudiantes y 35 tecnológicas que les asombran con lo último en el mercado. Así, la ingeniería adquiere otra perspectiva. Es dura, sí, pero también apasionante y divertida.

## **europapress.es**

## **La Formación Profesional es la etapa educativa que ha ganado más alumnado este curso 2019-2020 en España**

*Un total de 8.237.000 estudiantes se han matriculado en enseñanzas de régimen general no universitarias, según el Ministerio de Educación*

MADRID, 17 Sep. (EUROPA PRESS) –

La Formación Profesional (FP) es la etapa educativa no universitaria que más alumnado ha ganado este nuevo curso escolar, según el informe 'Datos y cifras del curso escolar 2019-2020' publicado este martes y elaborado por el Ministerio de Educación. En concreto, la FP aumenta en 23.000 su número de estudiantes. De ellos, unos 14.000 corresponden al grado superior (3,5% de incremento), unos 8.000 a los de grado medio (un aumento del 2,2%) y unos 1.000 alumnos a la FP básica (que sube un 1,3%). En total, este curso 862.000 estudiantes estudiarán FP en toda España.

Según el informe, este curso 2019-2020 hay 8.237.000 alumnos matriculados en enseñanzas de régimen general no universitarias, que engloban Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Especial, Educación Secundaria Obligatoria (ESO), Bachillerato, Formación Profesional y otros programas formativos. Esta cifra



supone un incremento del 0,2% respecto al curso anterior, unos 20.000 alumnos más, pero con diferencias en la variación entre las distintas enseñanzas.

Así, mientras que el número de estudiantes del primer ciclo de Infantil se mantiene, el alumnado del segundo ciclo, donde la escolarización es prácticamente plena, cae en 12.000 alumnos respecto al curso anterior (baja un 0,9%), similar a lo que sucede en Primaria con 38.000 alumnos menos (cae un 1,3%). En cambio, el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria se incrementa en cerca de 40.000 (un 2,0% más) la cifra del curso anterior. Este incremento también afecta al resto de enseñanzas de Secundaria y FP. El alumnado de Bachillerato, presencial y a distancia, crece en unos 5.000 alumnos (un incremento del 0,8%).

#### MÁS CIFRAS DE LA EDUCACIÓN EN ESPAÑA

Los más de ocho millones de estudiantes que se integran este curso en el sistema educativo español se distribuyen entre los 28.816 centros de enseñanza que existen (19.184 públicos y 9.632 privados). Así, el 67,2% de los alumnos, según datos del curso 2017-2018, está matriculado en centros públicos.

Respecto al gasto público, el volumen que las administraciones destinarán a educación en 2019 (incluyendo las universidades públicas) se estima en 52.215,8 millones de euros, lo que supone un aumento del 2,8% respecto al año anterior.

El presupuesto destinado por el Ministerio de Educación y FP a las becas y ayudas generales al estudio para el alumnado universitario y no universitario es de 1.525,7 millones de euros en 2018, lo que supone un incremento del 4,2% respecto al año anterior.

El abandono educativo temprano continúa mejorando, según los últimos datos. El año pasado se situó en el 17,9%, lo que supone una mejora de 0,4 puntos respecto al año anterior y de 5,7 puntos respecto a 2013, el segundo mayor descenso dentro de la Unión Europea. El porcentaje se aproxima al 15% de abandono educativo temprano que España se ha marcado como objetivo para 2020, siguiendo la Estrategia Europa 2020, apunta el Ministerio.

En cuanto al profesorado, según los datos avance del curso 2018-2019, el sistema educativo español cuenta con 712.181 docentes, un 1,5% más que el curso anterior. Este incremento afecta sobre todo a la enseñanza pública, con 8.693 docentes más.

## EL MUNDO

### La rebelión analógica de la escuela

*Profesores, padres y directores se plantan ante la digitalización de los centros*

*Se populariza entre las familias una carta que pide al menos un aula por curso sin tabletas*

OLGA R. SANMARTÍN. Madrid, martes 17 septiembre 2019

**Fernando de la Cueva** es profesor de 2º de la ESO de **Matemáticas** en un instituto de Zaragoza. Lleva 31 años dando clase. El claustro de su centro ha aprobado por mayoría sustituir a partir de este curso los libros de papel por libros electrónicos y, pese a que es obligatorio, él se ha negado a hacerlo. Es un insumiso a favor de la escuela analógica, un defensor de las virtudes del aprendizaje no digital.

El pasado jueves Fernando se presentó en el instituto con 120 libros de Matemáticas de **Anaya** de la edición en papel de 2008 para prestárselos a sus alumnos, en contra del criterio de la dirección del instituto. Son 103 kilos de peso que llevó cargando a pulso desde el coche al aula mientras el resto de profesores le miraba estupefacto. Los ha recopilado gracias a profesores de otros centros y familias que simpatizaron con su causa. Envío correos electrónicos a todos los colegios públicos, privados y concertados de **Aragón**, a las asociaciones de padres y a la mayoría de profesores de Matemáticas de la comunidad autónoma. «Es un libro de hace 11 años, pero había mucha gente que lo conservaba. Unos y otros se han solidarizado conmigo con muchísima generosidad. Me han llegado libros de pueblos y capitales de las tres provincias aragonesas», explica.

Su clase va a ser la única del curso que no utilice *e-books* en Matemáticas. Él defiende que para su asignatura no funcionan. «En Matemáticas estamos constantemente haciendo anotaciones con un lápiz en los márgenes de los libros. Pero tratar de modificar un texto digital es muy trabajoso, porque sólo para subrayar una frase los alumnos tardan 10 minutos. ¿Y cómo apuntas una fórmula o un símbolo, dibujas una esfera o marcas su diámetro? ¿Cómo cambias una escala que está mal? Es imposible usar el compás para medir una circunferencia porque no se puede clavar la aguja en el cristal», argumenta.

Sostiene que, durante los últimos cuatro años, en que sus alumnos han trabajado de forma experimental y voluntaria con las tabletas, el rendimiento ha bajado. No son sólo los inconvenientes técnicos, sino que los críos se pasan el rato en YouTube o en Instagram. Se distraen. Piensan más en los *likes* que en el álgebra, la geometría o la aritmética.

Oficialmente Fernando tiene a casi todo el centro en contra. «¿Puede vetar el claustro los libros de papel?», le preguntó al **Justicia de Aragón**, y este organismo -equivalente regional al **Defensor del Pueblo**- ha

desestimado su queja y le ha dicho que se tiene que aguantar, que las decisiones relacionadas con los proyectos curriculares y con los métodos didácticos son «de obligado cumplimiento». Pero el jueves varios padres le agradecieron que sus hijos lleven libros de papel este año. Otra docente se acercó y le felicitó. El padre de un ex alumno, inspector de Trabajo, se desplazó expresamente al centro para conocerle en persona. Se ha convertido en una especie de **Quijote**, un héroe de la tinta y del trabajo manual.

En realidad, él es partidario de la tecnología. En 1988 empezó a usar medios informáticos en sus clases; a diario se comunica con padres y con alumnos a través del *email*, y cuelga todos sus materiales con hiperenlaces y vídeos en la web del instituto. Pero en su experiencia del día a día ha constatado que una herramienta que puede ser muy útil para unos fines, para sus clases ha resultado un lastre. «Yo lo que pretendo es que se reconozca el derecho del profesor y de los padres para elegir los medios de enseñanza que consideren más adecuados para los alumnos. No tengo nada en contra de la tecnología, pero sin obligaciones», recalca.

Algo se está moviendo en la escuela. Hay una revolución en ciernes protagonizada por personas como Fernando. No son antitecnológicos, pero piden una reflexión en torno a la tendencia a sustituir los libros de papel por las tabletas sin evaluar sus efectos. Cada vez hay más docentes, padres y directores que están plantándose ante la creciente digitalización de las aulas.

Por los grupos de WhatsApp y en las salas de profesores se ha popularizado una carta. Su encabezamiento dice: «Para una educación con un uso limitado de la tableta/del ordenador en el colegio». En ella el firmante solicita al colegio que haya al menos una clase por curso en la que no se use la tableta «de forma intensiva» y se deje de usar material digitalizado como «principal herramienta de trabajo» en el colegio. Eso se concreta en que la tableta se quede siempre en el colegio y el alumno no tenga que acceder a internet desde casa para hacer sus deberes, que haya también libros con soporte de papel y que los niños «trabajen detrás de la pantalla haciendo, por ejemplo, **Robótica o Programación**, en vez de delante de ella como meros consumidores». En la práctica, la carta, cuya idea se le ocurrió a la divulgadora educativa Catherine L'Ecuyer, no tiene carácter vinculante, pero sirve como desahogo, sobre todo para las familias.

**Enrique Torres** es un padre de nueve hijos que reside en **Sant Quirze del Vallès (Barcelona)**. Uno de los principales motivos para cambiarles del colegio en el que estaban fue porque, hace un par de años, el centro implantó las tabletas en el aula «sin pedirles permiso a las familias».

«A partir de 5º de Primaria eliminaron los libros de papel y todo pasó a ser 100% con iPads. Nos avisaron un año antes. Nos chocó tanto a los padres que creamos un grupo e intentamos convencerles para que crearan una línea no digital. También pedimos que los iPads se quedaran en el colegio y no se llevaran a casa, pero nos dijeron a todo que no», recuerda.

Él aportó evidencia científica, argumentó que la exposición a las pantallas afectaba a los ritmos de sueño, y les dijo que los filtros y los controles en la práctica no funcionaban, pero fue inútil. «Yo no demonizo la tecnología, pero vi que en algunos de mis hijos se estaba generando cierta adicción. Además, no me parece buena idea que en el colegio se pasen seis horas frente a un dispositivo retroiluminado y, cuando lleguen a casa, sigan conectados», continúa.

Enrique considera «muy grave» que los colegios no pidan permiso a las familias para introducir «una herramienta tan invasora». «Al igual que tenemos que firmar una autorización para que nuestros hijos vayan a una excursión o aparezcan en fotografías, no entiendo cómo no nos consultan si queremos que estén todo el día pegados a una pantalla», expresa. «¿Y cómo defiendo yo en mi casa que mis hijos no tengan móvil hasta los 16 años si luego les ponen desde los 10 años una tableta en el colegio?», se pregunta.

En Cataluña, el 52% de los centros tiene prohibido el uso del móvil en el aula, según un informe del Consell Escolar. El **International Journal of Educational Research** publicó el año pasado un estudio de **Toni Mora**, vicerrector de la **Universidad Internacional de Cataluña**, donde analizaba el impacto del programa que la Generalitat empezó a poner en marcha en 2009 para promover el uso de los portátiles en las aulas. Analizando el rendimiento de los estudiantes de Secundaria entre ese año y 2016, Mora concluyó que el programa ha tenido «un impacto negativo en el desempeño de Lengua Catalana, Lengua Castellana, Inglés y Matemáticas», pues en las evaluaciones de final de etapa la nota ha bajado entre un 3,8% y un 6,2%. «El efecto negativo es más potente para los chicos que para las chicas», asegura.

Este trabajo va en la línea de lo que ha dicho al respecto la OCDE, que en otra investigación de 2015 concluyó que los ordenadores no mejoran las notas de los estudiantes e incluso las perjudican si se utilizan muy a menudo. Más recientemente, otro estudio publicado en junio por un equipo internacional de investigadores de las universidades de **Harvard, Oxford, Manchester, Western Sydney** y **King's College** ha encontrado que internet puede afectar a la atención, a la memoria y a la interacción social.

**Lluís Seguí** es el director del **Liceo Politécnico de Rubí (Barcelona)**, un centro que en 2016 implantó las tabletas entre 1º y 4º de la ESO y al año siguiente las quitó. ¿Por qué? «El planteamiento era interesante, pero vimos que no era real la mejora de la calidad. La mayoría de los chavales identificaba las tabletas como instrumentos de ocio y eran un frecuente motivo de distracción. Por mucho que controlásemos y pusiésemos filtros, los alumnos se ponían a jugar y se distraían mucho, todo lo contrario al estudio, que requiere atención. Cuando vimos que no se mejoraba el rendimiento escolar, que era la razón por la que las pusimos, las retiramos», relata Seguí.

Seguí está al frente del único centro en España que ha desarrollado con la **Universidad de Stanford** un **FabLab@School**, un laboratorio de fabricación integrado dentro del currículo donde los alumnos

fabrican maquetas y robots con impresoras 3D, cortadores láser y otra maquinaria de última generación. No son antitecnológicos precisamente. «Sería absurdo estar en contra de la tecnología, pero la entendemos como una herramienta al servicio del desarrollo de las Humanidades. Primero pensamos y luego construimos, y no al revés. Aquí las tabletas no aportan nada, con un ordenador portátil para dos alumnos es suficiente», señala Seguí.

Reconoce que, cuando se introducen innovaciones educativas en el aula, el sistema es «poco crítico y apenas evalúa los resultados». «Cuando vinieron los de Stanford para el FabLab, se pasaron evaluándolo todo durante tres días. Respecto a las tabletas, hay que medir si ayudan o no al desarrollo humano de los chicos. Nosotros vimos claro que no».

Lo constata **Rafael Rodríguez**, director del colegio concertado **San Pedro de Gavá** (Barcelona), que empezó hace más de una década poniendo pizarras digitales, comprando portátiles y formando a los profesores, pero decidió quitarlo todo hace cuatro años porque «no mejoraba el rendimiento». Y se pasó al método **Montessori**, que es todo lo contrario. «Hay muchos colegios que están rectificando: de basar su innovación en la tecnología a tener tecnología pero sin basar en ella su innovación. Antes había un discurso más potente en el que las TIC eran el cambio, pero ahora han pasado a un segundo plano», sostiene.

¿Por qué? Porque los responsables de los centros han visto que los alumnos se distraen; se conectan sin suficiente control y están abiertos a un mundo lleno de peligros sin la madurez suficiente para abordarlos; hay todo tipo de dificultades técnicas, y los libros digitales, a pesar de ser más baratos, tienen una licencia de uso limitada. Apunta Rodríguez: «Hace sólo una década, narrabas una historia en clase y conseguías tener a los alumnos escuchando y concentrados durante 10 minutos. Ahora no aguantan retener la atención tanto tiempo».

El colegio de Rodríguez se ha declarado también libre de móviles. Si un alumno tiene que llevarlo por algún motivo, está obligado a dejarlo en la entrada en una taquilla. «Yo veía a los alumnos de Secundaria, que estaban todos con el móvil y ni se miraban unos a otros durante el recreo. Estaban aislándose. Ahora que no pueden llevarlos, su actitud ha cambiado: hablan, se ríen, se relacionan, participan... Se ha reducido mucho la conflictividad entre ellos».

## EL PAÍS

### Los horarios de los institutos hacen que los adolescentes vivan en un 'jet lag' permanente

*Adecuar las horas de aprendizaje al ritmo cronobiológico aumenta en al menos un punto el rendimiento escolar y disminuye los problemas de conducta*

**ADRIÁN CORDELLAT. 17 SEP 2019**

A las ocho de la mañana, cada día del curso académico, miles de preadolescentes y adolescentes españoles matriculados en ESO y bachillerato entran en las aulas de los institutos. Lo hacen somnolientos. Aún medio aletargados, más dormidos que despiertos. Su jornada continua se extenderá como mínimo hasta las dos y media de la tarde, por lo que en el mejor de los casos no comerán hasta las tres. Así ha sido durante mucho tiempo. Y así seguirá siendo este curso escolar en la mayor parte de España. El problema, señalan los expertos, es que estos horarios van en contra del reloj biológico de los adolescentes, lo que significa que viven en un *jet lag* permanente.

«Cuando los chavales hacen horario de ocho de la mañana a dos y media de la tarde, muchos de ellos comen a las tres o tres y media de la tarde, de forma que se retrasan las horas de estudio, la merienda, la cena, el inicio del sueño... Es decir, producimos un *jet lag* escolar de manera continua», reflexiona Gonzalo Pin, pediatra en el hospital Quirón Salud de Valencia y miembro de la Sociedad Española de Sueño, que lleva tiempo reivindicando la racionalización de los horarios escolares.

Esta reivindicación es especialmente importante en el caso de los alumnos de últimos cursos de ESO y bachillerato, ya que en la adolescencia se produce lo que se conoce como retraso de fase, un retraso del reloj biológico que provoca que los adolescentes tengan tendencia a dormirse más tarde. «Cada vez tenemos más datos que destacan los beneficios de adecuar los horarios escolares a los horarios biológicos, pero estamos haciendo justo lo contrario de lo que dice la biología. Normalmente, el estudiante en edad escolar entra a las nueve de la mañana y, sin embargo, cuando llega la adolescencia le hacemos entrar una hora más pronto, que es justo lo contrario de lo que debería pasar. Los adolescentes deberían entrar a las aulas incluso más tarde que los alumnos de primaria», afirma Pin.

*Beneficios de retrasar el horario de entrada a los institutos*

El desequilibrio entre los horarios biológicos de los adolescentes y la hora ambiental tiene consecuencias a muchos niveles. En primera instancia, en lo académico, ya que, como argumenta Gonzalo Pin, el nivel de capacidad de atención y de aprendizaje de un adolescente a las ocho de la mañana «es mínimo». Así lo ha

demostrado el estudio europeo SHASTU (*Sleep Habits in Student's Performance*) sobre la influencia de los hábitos del sueño en el rendimiento escolar y el estado emocional del alumnado entre los tres y los 18 años, dirigido por el propio Pin. "Nuestra investigación ha demostrado que adecuar los horarios de aprendizaje al ritmo cronobiológico aumenta en al menos un punto el rendimiento escolar, especialmente en los niños que tenían previamente un peor rendimiento; y disminuye los problemas de conducta en el aula, de forma que el tiempo de aprendizaje es mucho más eficiente", subraya el experto.

No son los únicos beneficios que tendría el retraso del horario lectivo. Cada vez más estudios demuestran que la existencia de horarios escolares excesivamente tempranos genera en los estudiantes "un déficit crónico de sueño". Este déficit, según Gonzalo Pin, tiene una "relación directa" con alteraciones en la conexión entre la parte frontal del cerebro, que es donde residen las funciones ejecutivas, y la parte de la amígdala límbica, que es donde residen los sentimientos, "de forma que aumentan las dificultades de orden mental y los casos de depresión y ansiedad".

Adecuar los horarios escolares a los horarios cronobiológicos supondría, para el pediatra, "mejorar la calidad de vida de los estudiantes". Así lo demuestran múltiples estudios hechos en países como Estados Unidos, Alemania o Israel. Según los resultados de los mismos, los adolescentes dedican al sueño aproximadamente el 88% del tiempo extra que ganan por la mañana al retrasar la hora de inicio de las clases. Así lo certifica también un estudio llevado a cabo por científicos de la División de Neurología del Hospital de Niños de Boston y publicado en la revista *Sleep Health*. Según el mismo, el 78,4% de los preadolescentes y el 57,2% de los adolescentes que formaron parte del estudio tenían excesiva somnolencia durante el horario lectivo. El retraso de 50 minutos en el inicio de las clases redujo esa somnolencia, respectivamente, en un 4,8% y un 8,5%, ya que los jóvenes durmieron una media de 30 minutos más en las noches escolares.

#### *Horarios saludables*

En Cataluña se han inaugurado en este nuevo curso académico 25 institutos escuela. En todos ellos los alumnos de ESO comerán en el cole entre la una y las dos de la tarde y no en casa como lo hacían hasta ahora al acabar la jornada (sobre las tres de la tarde). Con esta modificación de los tiempos el Gobierno catalán empieza a asumir las recomendaciones del **Pacte per a la reforma horaria de Catalunya**, que la Fundación Bofill aplicó a la educación en su informe **Educación a la hora**. En el mismo, se insiste mucho en la necesidad de tener en cuenta las evidencias sobre los ritmos cronobiológicos y los ciclos de atención y fatiga según la edad del alumnado ya que, indican, "se ha demostrado que unos horarios más saludables desde el punto de vista físico, psíquico y emocional contribuyen a la motivación y disposición por el aprendizaje de cualquier niño y adolescente".

Para Gonzalo Pin esta medida debería implantarse en todas las aulas de ESO y bachillerato de España. En primer lugar, en su opinión, porque los comedores escolares nos hacen más igualitarios a la hora de comer y favorecen la oportunidad de utilizar la hora de la comida "como un aula de enseñanza sobre la importancia de la nutrición". En segunda instancia, y más importante si cabe, porque adecuar los horarios de comida y sueño a los ritmos biológicos disminuye las cronodisrupciones, que están detrás de la tendencia a la obesidad y a la diabetes tipo 2. "Con la jornada continua los adolescentes comen muy tarde, en un horario en el que aumenta la resistencia a la insulina y las alteraciones en el equilibrio de las grasas. Si a eso sumamos que, además, comen tarde con un déficit crónico de sueño, esto puede provocar alteraciones metabólicas que predisponen a la obesidad", concluye el experto.



**COMUNIDAD DE MADRID**

## **Ofensiva de Vox en los ayuntamientos de Madrid para vetar charlas LGTBI en los colegios**

*La formación de ultraderecha lleva a los consistorios una moción en la que exige que se permita a las familias autorizar la participación de sus hijos en actividades sobre diversidad sexual*

LAURA GUTIÉRREZ. Madrid 17/09/2019

Vox ha dado el primer paso para introducir el llamado pin parental en la Comunidad de Madrid. Y va a utilizar como puerta de entrada los ayuntamientos madrileños donde ya ha empezado a presentar mociones para exigir a las familias el derecho de vetar los contenidos LGTBI en las actividades y talleres que se ofrecen en los centros educativos de la región. Ese pin parental es un documento con el que Vox pretende obligar al colegio o al instituto "a informar a los padres de cualquier actividad, charla, taller o similar que afecte directamente a la educación moral del alumno en cuestiones socialmente controvertidas como son las relativas a la educación afectivo-sexual, la identidad y expresión de género o los diferentes modelos de familia".

En el texto de estas mociones que comenzarán a debatirse en los plenos municipales este mismo mes (en el caso de San Sebastián de los Reyes, el próximo jueves 19), Vox insta a la consejería de educación a que de la orden a los directores de los centros educativos para que soliciten una autorización expresa de las familias para este tipo de contenidos. Exigen que el centro informe con anterioridad a la actividad no solo de los objetivos y la temática de la misma, sino el nombre y la titulación de la persona que la imparte. La formación de



ultraderecha cree que sin el consentimiento expreso de las familias, el centro debe eximir a los menores de la asistencia a dicha actividad y facilitar una actividad alternativa. Las mociones de Vox propone que sean los ayuntamientos madrileños y las propias AMPAS (Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos) las que faciliten el pin parental a las familias.

Sin embargo, las exigencias de Vox chocan de frente con la ley, como advierte ya la principal Federación de asociaciones de familias de la educación madrileña, la FAPA Giner de los Ríos. "El interés superior del menor y la protección de sus derechos debe estar presente en cualquier actuación educativa", asegura a la SER, Camilo Jené, presidente de esta Federación. "Nos negaremos siempre a que existan determinados grupos políticos que nos quieran imponer sus ideologías, manipulando, dogmatizando y adoctrinando la educación como es el caso de esta moción", apunta Jené. La FAPA Giner de los Ríos cree que Vox demuestra con esta exigencia "un total desconocimiento de la escuela" donde todos los temas "se deben tratar desde la propia comunidad educativa". "Hay modos de solucionar estas inquietudes", explica Jené, "como entre otros el uso de la inspección".

La Presidenta de la Comunidad, Isabel Díaz Ayuso ha zanjado el tema: el Gobierno madrileño "no contempla" la puesta en marcha de esa medida, propuesta por su socio de investidura, porque es "una intromisión en la labor del docente", según Ayuso, "la autoridad del profesor y su libertad de docencia es lo primero".

Isabel Díaz Ayuso está en contra, y ha puesto un ejemplo, "si los padres que tienen cualquier tipo de duda a la hora de los contenidos que se le están dando a sus hijos pudieran controlarlo todo" podría suceder que algunos de estos no quisieran que se les hablase de la historia de España o de quién fue el expresidente Adolfo Suárez".

## EL PAÍS

### España casi duplica los alumnos de FP en 10 años, pero sigue por debajo de la media de la OCDE

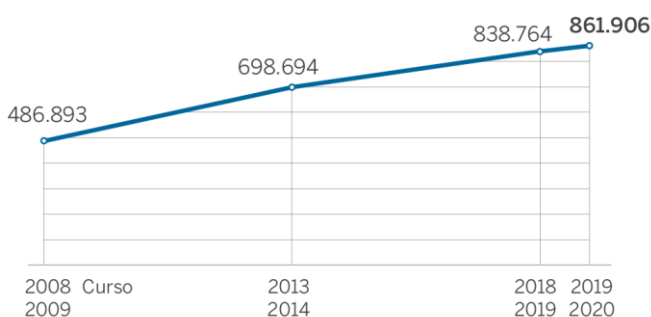
*El curso arranca con más de 23.000 nuevos estudiantes en Formación Profesional. El 12% se decanta por esa rama, frente al 26% en los países de la organización*

ANA TORRES MENÁRGUEZ. Madrid 18 SEP 2019

La tendencia al alza en las matrículas en Formación Profesional se consolida en España y estrecha la distancia entre el sistema educativo y la realidad del mercado laboral. Este curso 2019-2020 las aulas de FP tendrán 23.000 alumnos más: serán 861.906, según el informe *Datos y Cifras* publicado ayer por el Ministerio de Educación. En la última década, el porcentaje de estudiantes que se han decantado por esta rama ha crecido un 77% (en 2008 eran 486.000), pero España sigue por debajo de la media de los países de la OCDE y tiene una de las peores tasas de escolarización en FP de grado medio: el 12% frente al 26% de media de los países que integran la organización.

En los últimos años, el empleo dirigido a titulados en FP prácticamente ha alcanzado al de los graduados universitarios en España: un 40,3% de las ofertas de trabajo se dirigieron a candidatos con esa formación en 2018, ocho puntos más que en 2017 y solo 0,2 puntos menos que las que se ofertaron a titulados universitarios. Según una proyección sobre el futuro del empleo elaborada por la agencia *Cedefop*, de la Unión Europea, en 2030 los nuevos puestos de trabajo que se crearán en España requerirán un 65% de profesionales con cualificaciones medias —Formación Profesional— y un 35% con altas —FP de grado superior y graduados universitarios—.

#### EVOLUCIÓN DE LOS ALUMNOS DE FORMACIÓN PROFESIONAL



Fuente: Ministerio de Educación y Formación Profesional. EL PAÍS

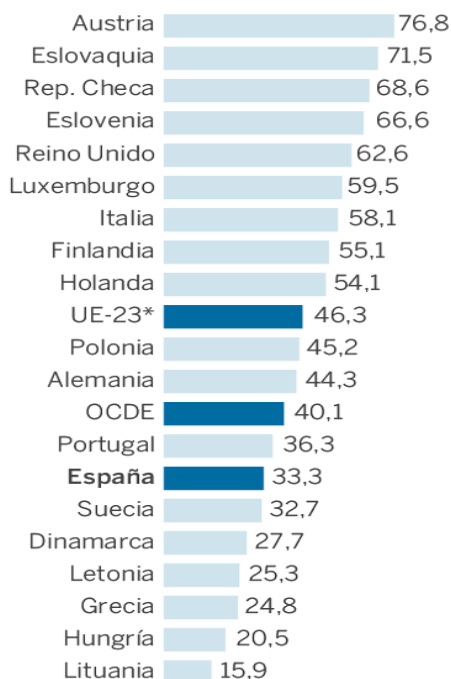
¿Están los jóvenes mejor informados a la hora de tomar la decisión de qué estudiar? Florentino Felgueroso, investigador de la Fundación Fedea, cree que "la crisis nos ha europeizado", y que ahora nos parecemos más a otras economías como la alemana o la británica. "El modelo que hemos potenciado es el de ir a la universidad o abandonar los estudios, pero eso está cambiando. Ahora hay más gente que no se descuelga de los estudios, pero no con la intención de ingresar en la Universidad, sino de hacer una FP y trabajar de forma más inmediata". Durante la crisis bajó la tasa de abandono escolar (en 2006 era del 30,3% entre los jóvenes de 18 a 24 años, en 2018 se redujo al 17,9%) y, a la par, las matrículas en FP fueron *in*

*crescendo.*

El futuro crecimiento entre las ocupaciones medias se explica, según Felgueroso, porque muchos de los trabajos que hasta ahora realizaban personas con baja cualificación, exigen ahora más competencias: idiomas, expresión oral o conocimientos digitales. “Hay trabajos de atención al público que los robots difícilmente van a poder sustituir”.

### TITULADOS EN FORMACIÓN PROFESIONAL POR PAÍSES

En % sobre el total de la educación secundaria, en 2017



\*Media de los 23 países de la UE que pertenecen a la OCDE

Fuente: Ministerio de Educación y Formación Profesional. EL PAÍS

El curso 2016-2017, el número de alumnos de FP (básica, media y superior) ya superó al de bachillerato (793.000 frente a 697.000); este curso se repite: 861.906 frente a 672.524 —los alumnos de bachillerato han crecido en 5.098—. En la Universidad hubo más de 1,2 millones de matrículas.

Uno de los dramas del acceso al mercado laboral de los jóvenes es la cantidad de titulados universitarios que se ven obligados a realizar trabajos por debajo de su cualificación, un 37,6% en 2018. “Eso tiene que cambiar y el primer paso parece que se está dando, las familias concebían la FP como una carrera de segunda y está ganando prestigio”, apunta Antón Costas, catedrático de Política Económica de la Universidad de Barcelona.

Costas cree que es un dato alentador, pero, ¿qué tiene de malo que la universidad siga siendo la primera opción para la mayoría de las familias? “La hemos visto como la panacea y no es verdad, ni en términos laborales ni culturales. Tener una licenciatura ya no garantiza una vida mejor”, añade. Aunque los titulados superiores ganan de media un 57% más que los que solo cuentan con un título de secundaria, en 2018 el desempleo entre jóvenes por debajo de 25 años fue del 30%, y solo del 7,35% en el caso de los graduados en FP. El catedrático defiende que España se encamine hacia el modelo de países con economías “más prósperas”, como Alemania. “Son más equilibrados y presentan un mayor peso de las profesiones medias”.

Aunque el Gobierno en funciones de Pedro Sánchez ha anunciado la creación de 80 nuevas titulaciones de FP en los próximos cinco años, la falta de empuje por parte de las Administraciones supone un lastre. En su informe *Panorama de la Educación 2017*, de la OCDE, que señala que los países con programas de FP bien asentados son más efectivos contra el desempleo juvenil, la organización insta a las autoridades españolas a actuar con celeridad para fomentar esa tendencia.

En el último año, el Ministerio de Educación ha trabajado con las empresas para actualizar los programas de los grados de FP, para “asegurar” que los alumnos sean competitivos. De los 172, han modificado el contenido de 25. “Hace años que las compañías se venían quejando de que los alumnos de FP no tenían la formación necesaria; hemos empezado por los más urgentes, los relacionados con programación y telecomunicaciones”, explica Clara Sanz, directora general de Formación Profesional, que defiende que la FP “ya no es una opción para los malos estudiantes”

### “TENEMOS UN PROBLEMA DE FALTA DE PLAZAS”

En algunos de los países de la OCDE donde la FP está más extendida, como Alemania (donde el 17% de los alumnos de entre 15 y 19 años están matriculados en esos estudios), Holanda (29%), o Suiza (40%) —España está en el 12%—, hay una media de 60 plazas por cada 100 estudiantes. España tiene 33. “Tenemos identificado el problema de la falta de plazas y nuestro objetivo es crear unas 250.000 en los próximos cinco años”, explica Clara Sanz, directora general de Formación Profesional. Este curso ya se ha ampliado la oferta en unas 30.000 plazas en las diferentes autonomías. Por poner un ejemplo, en el curso 2018-2019, más de 30.000 alumnos se quedaron en lista de espera en la Comunidad de Madrid, según datos del sindicato CC OO. Otro de los grandes desafíos es desplegar la FP Dual, que en España solo la cursan el 0,4% de los estudiantes frente al 17% de la OCDE.

### LA FÓRMULA ‘2+2’ PARA OBTENER EL DOBLE TÍTULO EN FP Y UNIVERSIDAD

“Concentrar el acceso a la Universidad únicamente a través del bachillerato es un error; frustramos a muchos jóvenes que no encajan en ese esquema”, considera Antón Costas, catedrático de la Universidad de Barcelona. Con el objetivo de no limitar las opciones de los graduados en Formación Profesional que desean ampliar sus estudios, la asociación de exrectores de Cataluña (Colectivo Laude) está trabajando en un documento en el que se explora un nuevo modelo bautizado como “2+2”, que persigue que los graduados en FP superior puedan obtener una titulación universitaria cursando únicamente dos años en un campus.

Los estudiantes no estarían obligados a ingresar en la Universidad inmediatamente después de acabar la FP, sino que lo podrían hacer pasados los años. Josep Ferrer, exrector de la Universidad Politécnica de Cataluña alertó a la agencia Efe de la necesidad de vincular la FP a los campus para “acercar la empleabilidad a la

Universidad". En 2018, más de un 70% de los graduados en FP continuaron trabajando en la empresa donde realizaron sus prácticas, según un informe de Adecco e Infoempleo. En el caso de la FP Dual —en la que se compaginan las clases y las prácticas de forma simultánea— lo hizo el 92% en algunas regiones como el País Vasco. En la actualidad, los graduados en FP superior que quieren acceder a la Universidad no están obligados a presentarse a la EVAU (antigua Selectividad), lo pueden hacer de forma voluntaria para subir la nota de acceso. Pero deben cursar la carrera desde primero. En algunas universidades, se les convalidan algunos créditos del primer curso, dependiendo de sus normativas internas.

Para los impulsores de la iniciativa, campos como la programación, las comunicaciones o la informática son los más apropiados para la puesta en marcha del programa. De forma paralela, algunas universidades han empezado a impartir ciclos de FP superior a través de sus fundaciones, como es el caso de la Universidad Autónoma de Barcelona. Fuentes del sector apuntan a que mientras el número de universitarios decae, el de FP florece, y los campus no quieren perder su liderazgo en el mercado formativo.

Desde el Ministerio de Educación se muestran abiertos a analizar el "2+2", aunque defienden que tiene sentido que cada modalidad formativa tenga su propia identidad y sus itinerarios de prácticas en empresas.

## europapress.es

### La Fundación Areces cuestiona el concepto de 'nini' por ser un indicador "político", "artificial" y "despreciativo"

*El catedrático Julio Carabaña critica la mezcla de conceptos "dispares" y que incluya a jóvenes en paro que sí quieren trabajar*

MADRID, 18 Sep. (EUROPA PRESS) –

El término 'nini', que agrupa a los jóvenes que ni trabajan ni estudian, es un indicador "político" y "despreciativo" que incluye a aquellos que, si bien no tienen un empleo, lo están buscando. Así lo expone uno de los análisis incluidos en el informe 'Indicadores comentados sobre el estado del sistema educativo español 2019', publicado por la Fundación Ramón Areces y la Fundación Europea Sociedad y Educación, y presentado este miércoles en Madrid.

En concreto, se trata de un texto del catedrático de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid Julio Carabaña, que ha participado en la presentación del informe cuestionando este indicador por "perverso" porque mezcla en un "cóctel" dos conceptos "dispares" como no estar trabajando y no estar estudiando. Este investigador expone que mientras España tiene una de las mayores tasas de escolarización de los países desarrollados, la del desempleo juvenil es de las más altas. Además, entre aquellos jóvenes que no trabajan los hay que no quieren hacerlo, los inactivos, y los parados, que sí buscan empleo.

"La cuestión de los 'ninis' se reduce a la cuestión del paro, no es un problema de educación, sino de economía", es la tesis de Carabaña. En ese sentido, este catedrático, que es uno de los 14 expertos que participan en el informe, ha señalado que según los datos de Eurostat, el 12,4% de los jóvenes españoles de entre 15 y 24 años ni trabajan ni estudiaban el año pasado.

Sin embargo, como señala Carabaña, la mayor parte de ellos eran parados que buscaban un trabajo, por lo que la tasa real de 'ninis' se reduciría a los inactivos, sólo un 5,2%. Además, ha criticado Julio Carabaña, en el porcentaje de jóvenes inactivos se agrupan situaciones muy dispares, incluidos aquellos que realizan trabajos no reconocidos como labores en el hogar.

"Los inactivos no están apedreando perros, hacen cosas muy variadas. Hay enfermos, que están de viaje espiritual, que se dedican a profesiones como ser empresario musical o actor de guiñol, y los hay, sobre todo mujeres, que están trabajando en casa y no se registran en las estadísticas", ha explicado.

Para el catedrático, el concepto de 'nini' es "una creación de la Unión Europea para repartir los dineros", "tan artificial que ningún científico se lo toma en serio", ha asegurado. Además, la cuestiona desde un punto de vista moral y práctico, al señalar que "condena" a los jóvenes que, por distintas razones, deciden salir del "estudias o trabajas". "Es moralista porque desprecia la voluntad de los jóvenes", ha añadido, señalando también que el indicador "legitima al Estado para corregir o salvar a los individuos de sus opciones 'equivocadas'".

#### LA CIFRA MÁS BAJA DE 'NINIS' DESDE ANTES DE LA CRISIS

Según los datos de la Encuesta de Población Activa del INE correspondiente al segundo trimestre del año, en España hay un total de 1.004.700 jóvenes de 16 a 29 años que ni estudian ni trabajan, 51.700 menos que en el primer trimestre de 2019. Se trata de la cifra más baja desde el año 2005. Por el contrario, en España hay 702.200 jóvenes entre 16 y 29 años que estudian y trabajan a la vez, según los datos facilitados por el INE.

La EPA también indica que el número de jóvenes en paro menores de 25 años se situaba en el segundo trimestre de 2019 en 506.700, 2.100 menos que en el primer trimestre del año, cuando el paro juvenil se situaba en el 34,9%

## EL PAÍS CATALUNYA

### Las escuelas impulsan vocaciones científicas, tecnológicas y matemáticas

*El Plan STEMcat pretende ser "una pequeña revolución en el sistema educativo" y motivar que más chicas opten por estos ámbitos*

LAURA MORALES. Barcelona 19 SEP 2019

Promover, identificar y aumentar las vocaciones científicas, tecnológicas, de ingeniería y matemáticas del alumnado. Este es el propósito que tiene el Plan STEMcat, aprobado este martes por el Govern y presentado este miércoles por el consejero de Educación.

Este proyecto, presentado como "una pequeña revolución en el sistema educativo", pretende impulsar entre los alumnos vocaciones en materia de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas para encarar algunos de los retos del futuro. "Estamos abocados a una sociedad donde los puestos de trabajo de tecnología, científicos y de ingeniería cada vez son más y piden mejor formación", ha explicado Bargalló.

Para ello, se pretende incrementar el número de alumnos graduados y la proporción de mujeres en estos estudios, así como mejorar las competencias en la educación obligatoria y la orientación personal, académica y profesional. "Hay pocos alumnos de estos estudios y, encima, pocas son mujeres", ha lamentado Bargalló. Esta cuestión es "producto de una mala orientación y de una etiqueta anticuada según la cual son estudios masculinos", ha afirmado. Por este motivo, asegura que es necesaria "la mirada de género en estas vocaciones y ocupaciones".

Puigneró ha destacado que las profesiones del ámbito digital y tecnológico aumentarán en el futuro y que, además, están mejor pagadas. "Si no fuésemos capaces de motivar a que más niñas decidan trabajar en el ámbito digital, incrementaríamos esta desigualdad de género", ha dicho el consejero.

Además, Bargalló ha asegurado que en los presupuestos de 2020 habrá una partida específica para este plan y los recursos necesarios para llevar a cabo aspectos de formación y dotar de tecnología a los centros. Aunque sin especificar la cantidad presupuestaria, se trata de "una cifra millonaria", ha confirmado Bargalló.

---

## el diario de la educación

### Uno de cada diez docentes del sistema público catalán ya ocupa una 'plaza perfilada'

*La educación pública catalana cuenta con 72.535 docentes, de los cuales 6.989 (9,6%) ocupan lo que se conoce como un "puesto de trabajo específico con perfil profesional vinculado al proyecto educativo de centro". En Barcelona, este porcentaje es todavía superior: de una plantilla total de 9.254 hay 1.419 (15,3%) con una 'plaza perfilada'.*

VICTOR SAURA.

Las críticas de los sindicatos de docentes (los cuales nunca pierden ninguna ocasión para pedir la retirada del decreto de plantillas), no consiguen evitar que el sistema de contratación de personal docente que puso en marcha la consellera Irene Rigau en 2014 incremente su cuota cada año que pasa, porque cada vez son más las direcciones que piden un perfil concreto cuando se produce una baja en su centro. De acuerdo con las cifras facilitadas la semana pasada por el Departamento de Educación (durante las dos presentaciones que se hicieron del curso 2019/20), los lugares específicas en perfiles docentes ya son 6.989 en toda Cataluña, un 12,6% más que el curso anterior. En el caso de Barcelona son 1.419, lo que representa un incremento del 17% respecto del curso 2018/19.

«No todo el mundo sirve para todo, y lo que nosotros pretendemos es que nuestros maestros y profesores, en función de lo que han aprendido a lo largo de la vida, tengan el mejor perfil posible para ocupar un puesto de trabajo determinado; hay una serie de puestos de trabajo que van muy asociados a los proyectos educativos de centro y que les dan mucha fuerza, es un tema que claramente nos creemos para dar la mejor respuesta al alumno que está en una escuela o instituto concreto», explicó en rueda de prensa Josep González-Cambray, presidente del Consorcio de Barcelona y director general de Centros Públicos. «Desde el Departamento -añadió González-Cambray- lo que hacemos es facilitar que esto pueda pasar porque estamos del todo convencidos de que es positivo para el alumnado. Y una vez facilitamos la herramienta lo que hacemos también es velar para que esta selección de personal que se ha hecho sea lo más transparente posible».



Esta tendencia al alza se puede seguir incrementando en los próximos años, ya que el decreto de plantillas establece que las direcciones pueden llegar a perfilar hasta el 50% de las plazas de su centro. Con diferentes matices, los sindicatos de la enseñanza pública han expresado reiteradamente su rechazo a este sistema de provisión de plantillas, al que han acusado casi de todos los males: han dicho que fomenta la arbitrariedad, el control ideológico, la endogamia y el amiguismo; genera pérdida de confianza y de pluralidad; desmotiva las plantillas; no garantiza los principios de igualdad, mérito y capacidad; crea rivalidades entre maestros y perjudica su salud laboral; es discriminatorio; atenta contra la libertad de cátedra; no tiene ningún efecto positivo en la calidad de la educación, etc. En su día, la USTEC impugnó el decreto ante la sala de lo contencioso-administrativo del TSJC, y en consecuencia hace un año anunció su decisión de no participar en la comisión de seguimiento de este decreto.

## El abandono escolar no mejora lo suficiente

*El aumento de la matrícula en estudios postobligatorios estos últimos años no ha sido suficiente para alcanzar el objetivo del 15% para 2020.*

PABLO GUTIÉRREZ DEL ÁLAMO. 19/09/2019

Desde el comienzo de la crisis económica las tasas de abandono escolar temprano no han parado de crecer, prácticamente a un ritmo de 1,7 puntos porcentuales anuales de media. Bien es cierto que en los últimos años, desde 2015, ese descenso ha sido cada vez más y más lento. Hasta colocarnos una décima por debajo del 18%.

Son buenas noticias, pero no del todo. España se quedará por encima del objetivo europeo 2020 del 15% (para el resto del continente la cifra es del 10%), aunque algunas comunidades autónomas como Euskadi lo han logrado ya hace algunos años.

La manera de acercarse al fenómeno del AET es muy dispar. En el análisis que se hace en el volumen (editado por las fundaciones Ramón Areces y Europea Sociedad y Educación en colaboración), Lucas Gortázar hace un sucinto análisis de qué dos posibilidades de explicación hay al fenómeno de la bajada y su ralentización. Depende de si se atiende a que la bajada se haya producido por elementos externos al sistema, más coyunturales, o si ha venido porque el propio sistema educativo ha producido cambios internos suficientes para haber provocado esta bajada de la tasa.

Julio Carabaña, sociólogo de la educación, lanzó la idea de que para seguir reduciendo las tasas de AET habría dos caminos fundamentalmente. Por una parte, que aumentase la matrícula en las diferentes etapas con lo que, lógicamente, algo mejoraría la tasa y, por otra parte, que alcanzar algunos de los títulos de secundaria postobligatoria fuera más fácil.

En un análisis previo que hiciera hace tres años para el mismo volumen de indicadores, Carabaña desentrañaba cómo países de nuestro entorno han apostado por una vía o por otra. España, al igual que otros como Dinamarca o Luxemburgo, hizo mayor hincapié en el aumento de la matrícula en estos estudios pero, al pasar de los años y de lo peor de la crisis, este sistema parece demostrar que no puede asumir más bajada.

Por otra parte, en el mismo análisis, el catedrático de la Complutense, señala que una opción para conseguir seguir acercándonos al objetivo deseado del 15% habría que pensar en la posibilidad de que los títulos fueran más fáciles de conseguir, algo que choca profundamente con buena parte del discurso habitual y dominante de que la educación es cada vez más fácil y que no tiene el nivel suficiente.

### *Los ninis no existen*

Carabaña gusta de hacer, de vez en cuando, afirmaciones un tanto polémicas. Desde la posibilidad de que España elimine el título de la ESO para que así pasen más personas a la educación postobligatoria, hasta que «los ninis no existen».

Desde hace años, España ha ostentado unas cifras altas de personas que ni estudian ni trabajan, los famosos ninis. Incluso durante los peores años de la crisis económica, este colectivo, realmente heterogéneo de personas creció. Algo en lo que no se ha detenido demasiada gente. Más allá del casi escándalo de que, presumiblemente, quienes huyeron del sistema educativo cuando había trabajo, volverían a él cuando se esfumaron sectores económicos enteros.

De forma contraintuitiva, sus cifras crecieron. La explicación es relativamente sencilla. Al menos cuando uno escucha a Julio Carabaña aclarar que «los ninis no existen». Su porcentaje entre jóvenes de 15 a 24 años es de 12,4% para 2018. «Por efecto de la suma artificial de los parados y los inactivos».

Los parados son el colectivo de personas que no tiene trabajo pero sí tiene una intención de buscarlo. Los inactivos son personas que no tienen un trabajo (al menos convencional) ni intención de buscarlo. Los primeros han ido variando su porcentaje a lo largo de la crisis y tras esta pasando del 12,8% en 2011 (su valor mayor) hasta el 7,2% de 2018. Sin embargo, en el caso de los inactivos, su tasa ha tenido muy pocas variaciones, como mucho de un punto porcentual, de tal manera que han pasado de ser el 5,4% en 2011 al 5,2 en 2018. Como resumen Carabaña el elemento dinámico son los parados.

«Los ninis son un añadido artificial que desprecia las preferencias de la gente creado por UE para repartir dineros», principalmente dedicados a los programas de Garantía social impulsados por la Unión a partir de 2013. En definitiva, quienes ni estudian, ni trabajan, ni tienen intención de hacer ninguna de las dos cosas, suponen un porcentaje relativamente bajo «y muy parecida en todas partes», argumenta Carabaña.

Para el sociólogo, además de otras consideraciones, el índice supone un retroceso, empezando por plantear la dicotomía de «estudias o trabajas», pero algo tienes que hacer. Cuando, por ejemplo, quienes no estudian ni trabajan y se dedican al trabajo doméstico, es decir, principalmente las amas de casa, estarían dentro de este colectivo.

«Si queremos que este colectivo haga algo, habrá que saber por qué no lo hacen», aseguró Carabaña, quien insistió que algunas de las razones que pueden esgrimir son socialmente aceptadas y aceptables como tomarse un año sabático para decidir qué hacer en el futuro inmediato.

Para Carabaña el indicador de los ninis «supone una regresión, un retroceso» y, además, asegura que lo es en cuatro formas diferentes: analítico («¿Por qué mezclar y confundir lo que está claro?»); moral (porque condena cualquier ociosidad, deslegitima el trabajo informal en el que se incluye el trabajo doméstico); político (porque ignora los gustos personales y las costumbres y legitima al Estado para «salvar a los individuos de sus decisiones equivocadas»), y, finalmente, es un retroceso práctico, a juicio de Julio Carabaña, porque, al ignorar a quienes forman el colectivo y sus razones, las políticas públicas quedan sin objetivos claros.

Para el sociólogo, además, el indicador de los ninis, dadas las explicaciones anteriores, debería dejar de utilizarse en la discusión educativa, puesto que su varianza responde únicamente a factores económicos. Del conjunto, son los parados los que suben y bajan, mientras que los inactivos se mantienen en cifras virtualmente inalteradas desde el año 2000.

---

# ESCUELA

## El interés de las niñas por la ciencia y la tecnología EDITORIAL

A más formación y especialización mayor probabilidad de encontrar empleo. La realidad es que España es uno de los países de la Unión Europea con la menor tasa de empleo entre personas con formación universitaria, un 79,4 por ciento en 2017, según el Instituto de Estudios Económicos (IEE). Las áreas científico-técnicas son las más demandadas por el mercado laboral (de ahí que se necesiten tantos profesionales STEM, porque la mitad de las empresas, independientemente de su tamaño, necesitan este perfil debido a los grandes cambios tecnológicos), pero la rama de Humanidades también se ha revalorizado y ya no está recluida solo al sector de la docencia. No obstante, no estamos haciendo todo lo que está en nuestra mano para promocionar las vocaciones STEM entre las más jóvenes.

Se tiene que atajar el problema existente en las carreras técnicas en donde, la presencia de mujeres estudiantes y de profesoras es todavía muy minoritaria.

Según un informe de la OCDE, sobre el Panorama de la Educación 2019, los hombres se inclinan más por el estudio de carreras relacionadas con los campos de ciencias e ingenierías (STEM), mientras que una mayor proporción de mujeres se matricula en carreras relacionadas con la educación, humanidades, idiomas o arte, las cuales tienen asociados salarios inferiores. Desde el sindicato UGT, indican que esta diferencia en la elección de carrera es la tendencia de la mujer a elegir profesiones «menos competitivas», que ofrecen «mayor flexibilidad laboral» y les permite «compatibilizar mejor las responsabilidades familiares y laborales».

Por ello, es necesario promover la igualdad efectiva y la visibilidad de las mujeres en la ciencia y en la universidad, mediante acciones positivas, así como trabajar para preservar la diversidad en nuestro sistema. Además, según un estudio realizado por Microsoft entre 11.500 niñas de toda Europa, hay una clara conexión entre la visibilidad de modelos de referencia femeninos en el mundo de la ciencia y la tecnología y el interés de las niñas por las materias STEM. Las niñas que tienen modelos femeninos cuya labor se desarrolla en el campo científico-tecnológico muestran un índice de interés en estas materias que casi duplica el de las que no conocen ejemplos de mujeres que trabajen en este sector: un 41% frente a un 26%.

## La OCDE y la educación comparada

José Saturnino Martínez García. Profesor de Sociología de la Universidad de La Laguna

Cada año, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) publica su informe **Education at Glance**, en el que recoge multitud de indicadores sobre los sistemas educativos de los más de treinta países miembros, y también sobre países asociados. Es un documento que nos ayuda a entender la educación a nivel internacional, en los países desarrollados. Recoge tanto características básicas de los sistemas educativos como información de tipo cuantitativo, como salarios del profesorado, inversión en educación, tasas de capital humano, etc...

Cada vez que se publica centra el foco en alguna de las múltiples dimensiones del informe. Y cada vez que se publica, tienden a cometerse los mismos errores, especialmente en la prensa y en el debate educativo. El principal es convertir la media en un valor a imitar. En el caso del papanatismo español, suele suceder que si estamos por encima de la media en algún indicador, es malo, y si estamos por debajo, también es malo. La

media no es más que una abstracción estadística, y como tal abstracción nos distancia de la realidad concreta de cada sistema educativo. El mayor problema es que acabamos discutiendo sobre un sistema que no existe, que es el resultado del promedio de una treintena de países. Esto hace mucho daño al análisis comparado de los sistemas educativos, pues se simplifica en aquello fácil de medir y promediar, dejando de lado la complejidad institucional y social de la educación.

No puede entenderse un indicador adecuadamente sin conocer la heterogeneidad de cada país. Finlandia es un país interna y socialmente más homogéneo que España. Esto quiere decir que los indicadores estadísticos pueden resumir mejor la realidad finlandesa que la española. En el caso de España, hay una gran heterogeneidad educativa entre las comunidades del sur y del norte, hasta el punto de que las diferencias en competencias educativas son similares a las que hay entre países. Pero además, ya no tenemos un sistema educativo, sino 18, con currículum diferentes, diferentes formas de organizar horarios y de prestar servicios a la comunidad educativa. Cada vez es más necesario un observatorio que sistematice las diferentes políticas educativas autonómicas, para que sepamos qué se está haciendo en cada una. Y más importante, poder evaluarlas, para saber cuáles son más eficaces, y estudiar si son adaptables a otras comunidades autónomas.

Pero además de la variedad institucional entre países, y dentro de un mismo país, están las diferencias sociales. Si el País Vasco fuese independiente, estaría a la cabeza de la Unión Europea en indicadores de desarrollo económico y bienestar social, mientras que Andalucía, Canarias o Extremadura estarían a la cola. Las políticas de FP exitosas en el País Vasco son resultado de décadas de colaboración entre empresas de tamaño medio y grande con el sistema educativo, y eso no es fácil de copiar en las comunidades del sur.

Este año el debate se ha centrado en la jornada escolar. Para empezar hay diferencias entre comunidades autónomas, pues, por ejemplo, en Asturias han implantado un modelo con periodos sin docencia más cortos y más esparcidos durante el año. Dificulta la conciliación, pero podría hacer que el alumnado estuviese más descansado. Cabe esperar a ver si esta nueva política da buenos resultados, y luego ver las posibilidades de expandirla.

En lo que más se ha insistido es que en España estamos por encima de los promedios de horas lectivas, sin que los resultados educativos sean mucho mejores, pues estamos en la media en PISA y con bajos niveles de titulados en Bachillerato y Ciclo Medio de FP (educación secundaria superior). Aquí la complicación está en dar por supuesto que el sistema educativo es algo así como una cuadrilla que levanta muros, si echa las horas adecuadas, sale mejor el muro. No se tiene en cuenta qué se hace en esas horas. Si el profesorado está agobiado con currículos muy detallados, con contenidos alejados de la experiencia y las inquietudes del alumnado, más o menos horas no van a suponer grandes cambios en los resultados educativos. Además, que tengamos una baja proporción de alumnado en educación secundaria superior posiblemente tiene que ver más con las barreras institucionales que con el horario de clases o los salarios del profesorado (que están por encima del promedio internacional). En otros países, al finalizar la educación obligatoria es posible seguir estudiando en educación secundaria sin requisitos académicos. Por ejemplo, en Alemania se puede cursar FP dual sin necesidad de finalizar el equivalente a la ESO. La cultura institucional existente en España hace que una posibilidad así sea vista con espanto.

En definitiva, el trabajo de sistematización de la OCDE es ingente y necesario, pues facilita el debate educativo. Pero al mismo tiempo es peligroso, pues la rica información que presenta es interpretada luego de forma tan simplista que en vez de diagnósticos nos quedamos con anécdotas.

## La tasa de ninis baja a niveles previos a la crisis

Jose M. López Serrano

Las fundaciones Ramón Areces y Europea Sociedad y Educación presentaron el pasado 18 de septiembre, en la Biblioteca de la Fundación Ramón Areces, el estudio «Indicadores comentados sobre el estado del sistema educativo español», en el que se recoge una selección de los principales datos estadísticos que describen la situación de la educación en España, actualizados a 2019. El estudio incluye los comentarios de 14 destacados expertos, quienes analizan las particularidades de la educación en España y aportan algunas líneas de mejora.

La Fundación Ramón Areces tiene como objetivo fundamental la promoción de la investigación científica y técnica en España, la formación de sus investigadores, así como el fomento y desarrollo de la educación y de la cultura en general. En este contexto, las Ayudas para Proyectos de investigación en Ciencias de la Vida y de la Materia que la Fundación Ramón Areces ha venido patrocinando en los últimos 38 años tienen como finalidad promocionar la investigación científica española, particularmente en aquellas áreas que requieren una especial atención por su relativa orfandad o por su especial interés para la sociedad actual.

Por otro lado, la Fundación Europea Sociedad y Educación es una entidad privada e independiente que promueve investigaciones y debates sobre los múltiples aspectos que configuran el papel estratégico de la educación como fundamento del progreso y desarrollo de las sociedades democráticas. El Instituto de Estudios Educativos y Sociales es el departamento de investigación de la Fundación. Realiza estudios jurídicos, políticos, educativos, económicos y sociológicos, abriendo espacios de reflexión, análisis, formación y

asesoramiento a instituciones y entidades tanto públicas como privadas de ámbito local, nacional e internacional.

El estudio «Indicadores comentados sobre el estado del sistema educativo español», es una obra que analiza los recursos educativos (gasto público por alumno y por actividad educativa, y su relación con el PIB, e información sobre las becas y ayudas al estudio; datos relacionados con el profesorado, la **ratio** y tamaño del aula, apartado que, este año, aporta nueva información basada en una perspectiva de género); se exploran nuevos indicadores relacionados con la gobernanza de los centros educativos y el entorno escolar de los estudiantes. Además, se analizan datos relativos a la participación en actividades de aprendizaje permanente y, se aportan datos sobre el nivel educativo de las personas y su situación laboral, entre otros aspectos.

En este encuentro con la prensa, los profesores Julio Carabaña, Catedrático de Sociología de la UCM, y Rafael Pampillón, Catedrático de Economía de la Universidad CEU-San Pablo y profesor del IE, analizarán la evolución de las tasas de jóvenes, que ni estudian, ni trabajan, en España en 2018, y de cómo estas se situaron en los niveles anteriores a la crisis económica y el impacto del nivel de formación de los trabajadores en la productividad empresarial, respectivamente.

Mercedes De Estaban, de la Fundación Europea Sociedad y Educación comienza el acto poniendo en valor esta obra: «Esta obra es excelente, puesto que existe un equipo excelente. Se obtienen bien los datos y se interpretan de una forma exquisita. Es una obra modesta, una obra resumen. Este documento plasma una foto de la arquitectura del sistema educativo actual. Muchas veces resumir es lo más complicado, y este documento es una gran síntesis». También señala la utilidad del mismo: «los datos son totalmente fiables, y es útil para cualquier lector. Entre algunas de las conclusiones este estudio establece que: por primera vez en España desciende el número de alumnos en primaria. Que de los 5 objetivos europeos, nuestro país solo cumple 2, y que las tasa de desempleo es nuestro mayor problema. También existe una baja tasa de matriculación en FP.

Continúa la presentación con Julio Carabaña, Catedrático de Sociología, uno de los responsables de este estudio, el cual explica su aportación a lo largo de esta obra: "No es malo puntualizar que soy sociólogo, el valor añadido de este libro son los comentarios, puesto que muchas veces los datos obtenidos necesitan una interpretación, y en este caso, tienen muchas interpretaciones sociológicas. Los comentarios son un poco densos, y este estudio es difícil de realizar, ya que estudiar el imaginario de los ninis es algo complejo. Además, Se califica de nini a los jóvenes que ni estudian, ni trabajan, y eso no es acertado." Julio Carabaña explica la metodología que han utilizado para la obtención de datos: "Uno de los primeros planteamientos que realizamos fue buscar los límites de edad para realizar este estudio, existen muchos casos de jóvenes que trabajan en casa, pero no son "ninis". Nosotros elegimos una edad de entre 15 a 24 años, para realizar este estudio. Hemos medido a la población de 15 a 24 escolarizada, los que trabajan, los parados, y los inactivos. También, tenemos el componente de la gente que estudia y trabaja".

El Catedrático de Sociología esboza algunos datos: "España es uno de los países con mayor tasa de estudiantes, incluso más que en países como Reino Unido, aunque ese país tiene una tasa de trabajo de jóvenes del 30% frente al 14% de España. Es difícil medir que es mejor, y todavía no queda claro si es más positivo que existan más jóvenes que estudien, o más jóvenes que trabajen para que la economía mejore. El debate está en que es más importante trabajar desde jóvenes, o seguir estudiando".

Otro de los componentes importantes para Carabaña son los jóvenes parados: "Gente que no trabaja, pero quiere trabajar. En España salimos muy mal parados, el 7,2% de los jóvenes de entre 15 y 24 años quiere trabajar, pero no puede, frente a la media de 3% o 4% de la mayoría de Europa. Los ninis, en la mayoría de los casos, no es que no quieran trabajar, es que no pueden. Pero también, existe un 5,2 % de los jóvenes de entre 15 y 24 años que no trabaja, ni quiere. La tasa de paro es muy importante, puesto que añade un componente subjetivo al número de parados; es importante ya que existe mucha gente que quiere trabajar y no puede. Con estos datos se mide la capacidad del mercado de dar trabajo". Carabaña destaca otros datos: "Por otra parte, también es importante sumar parados e inactivos, ya que nos ayuda a entender la regresión que estamos viviendo. Las políticas públicas deberían ir dirigidas a objetivos claros. Todos estos indicadores son importantes, y se crean sobre todo para repartir dinero. Todo es político".

Julio Carabaña subraya lo peyorativo que es el concepto nini: "Los llamados ninis crecen cuando el paro crece, y bajan cuando el paro baja. Los jóvenes inactivos son inestables (gente que no quiere ni trabajar, ni estudiar) a nivel datos, y el número de estudiantes en nuestro país, crece. El concepto nini se ha creado para repartir fondos desde la comunidad europea. Este concepto, es un concepto despreciativo, puesto que agrupa a inactivos, junto con los jóvenes que quieren trabajar, pero no hay trabajo. Llamar a los jóvenes ninis es algo despreciativo. La construcción del indicador nini a la hora de medir unos datos es perversa, porque aúna dos conceptos muy dispares, no estar estudiando y no estar trabajando. En cuanto al primero, la tasa española esta entre las más bajas en la OCDE. Respecto a la segundo, la tasa española está entre las más altas. A su vez, los que no trabajan son inactivos o parados. La tasa de inactivos es igual que la europea. Por tanto, la cuestión de los ninis se reduce la cuestión del paro. No es un problema de educación, sino de Economía, donde es bien conocido".

Rafael Pampillón, Catedrático de Economía de la Universidad CEU-San Pablo y profesor del IE, asegura que: "Los trabajadores con mayor formación tienen una mayor facilidad de acceso al mercado de trabajo y su puesto se ve menos expuesto en los periodos de crisis". Además, destaca lo siguiente: "Lo primero que tenemos que decir es que en España tenemos un déficit alto de formación, lo que supone un problema nivel económico. La tasa de abandono escolar ahora mismo es del 24%, cuando hace 10 años era del 34%, en este ámbito hemos



mejorado". Pero al igual que Carabaña, señala al paro como la problemática real: "El paro es el gran problema que tienen nuestros jóvenes, es mucho mayor entre los jóvenes menos cualificados. Si cogemos alumnos de 25 a 34 años, que hayan hecho la educación primaria y lo dejen allí es el 34% del total de jóvenes que tenemos, lo que supone un millón de jóvenes más de media europea, que se queda sin estudios superiores; además, también tenemos los peores datos respecto al FP del Grado Medio". Pampillón también habla de la problemática de los contratos: "Cuando aparece una crisis, los contratos indefinidos comienzan a caer, y avanza más la temporalidad, lo que supone que los trabajadores temporales no quieran formarse más. El problema que tenemos es que junto con la crisis y la caída de las exportaciones, lo que se está logrando es que nuestro país evolucione de una forma más lenta. En España se investiga poco, y esto repercute en una menor calidad en la docencia. Los profesores que investigan trasladan muy poco de lo que investigan a las clases, y las universidades que más investigan, generan alumnos con mejores salarios".

Entre otros indicadores destacados de este estudio, destacan que por primera vez existe una disminución del número de alumnos matriculados en primaria, 4.222 menos, debido al progresivo descenso de la natalidad en España, especialmente desde el año 2009. Por otro lado, y a la inversa que otros países de la UE, la tasa bruta de graduación en Bachillerato, con un 56,2% del total, superó en 31,4 puntos la tasa registrada en las enseñanzas de Formación Profesional, con 24,8. Esto supone que los estudiantes españoles se deciden más a estudiar un Bachillerato que una FP. La Formación Dual, una política educativa muy presente en la agenda política, escolariza solo a 20,357 alumnos, lo que supone un 2,6% del total que cursa estos estudios. Por último, y ante el cumplimiento inminente de los objetivos europeos ET2020, España se encuentra por encima de los señalados, con un 42,4%; para la población de 30 a 34 años titulada en Educación superior (siendo un 40% el objetivo europeo), y para la escolarización en Educación Infantil (97,3% con un objetivo europeo de un 95%). Sin embargo, no parece que vayamos a alcanzar los referentes de abandono escolar (17,9% a 7,9 puntos porcentuales del objetivo), tampoco a la tasa de empleo de los recién graduados (71,89% a 10 puntos porcentuales del objetivo), y a la participación en aprendizaje permanente (9,9%, a 5,1 puntos del objetivo).

Todo este estudio es de libre acceso en la web: <http://www.sociedadeducacion.org/publicaciones/>

## Sobrecarga del horario lectivo: España no mejora

Jose M. López Serrano

Los datos son alarmantes. El alumnado español dedica más horas a la Educación obligatoria que los alumnos del resto de estados miembros de la Unión Europea, y de la mayoría de países industrializados, salvo México. El último informe del panorama de la educación de la OCDE, apunta a que los estudiantes españoles reciben 875 horas lectivas en Primaria, y 1.050 en Secundaria, lo que suma en su cómputo total 113 horas más que en el resto de países que nos rodean. El decreto-ley de educación que aprobó el Gobierno el año pasado impuso 25 horas lectivas obligatorias a la semana para educación Primaria e Infantil, y 20 horas en Secundaria.

Para que entendamos la situación, y cuáles son las medias de horas lectivas generales, España supera a todos los países Mediterráneos. Italia imparte 891 horas y Portugal imparte la misma carga horaria que Italia. El contrapunto lo pone Finlandia, donde el tiempo lectivo de Primaria llega a las 626 horas, uno de los más bajos, y en Secundaria. Los extremos los representaría Suecia, que cuenta con 741 horas lectivas, el más bajo a nivel mundial, y al otro lado, México con 1.167 horas, siendo el país miembro de la OCDE con mayor carga horaria. Los estudiantes de Secundaria en España (de entre 12 y 16 años) tienen en cada curso, 309 horas más que los estudiantes suecos. Lo que más impresiona de estos datos, es que la diferencia de carga lectiva en el currículo del alumnado no se convierte luego en una mejora de los resultados académicos según los resultados de la prueba PISA, en el informe de Panorama de la Educación 2019, de la OCDE. Este estudio advierte que España está en la mitad de la tabla de PISA, mientras Finlandia es el referente educativo internacional.

En última posición se encuentra Grecia, con los peores resultados. Aunque el curso escolar en España tiene una carga horaria más elevada, los alumnos españoles tienen menos horas lectivas en lengua, ciencias y matemáticas. En Secundaria, el tiempo dedicado a las tres materias duras representa el 37%, mientras que la media de la OCDE es del 41%. Si observamos los mismos datos en comparativa en la Educación Primaria, estas materias representan la mitad del horario lectivo, cerca del 51% de la UE y la misma proporción que en la OCDE. Pero existen grandes diferencias entre países, por ejemplo, en Francia, estas tres asignaturas acaparan el 65% del tiempo lectivo y en México, rozan el 80%. España está a la cola en la OCDE en lengua, matemáticas y ciencia. Cosechó una puntuación media de 481 puntos en lectura y ocupa el puesto 25 entre los 33 países de la OCDE. Los países con mejores resultados son Shanghái-China (556), Corea del Sur (539), Finlandia (536), Canadá (524) y Japón (520).

Los datos no mejoran en matemáticas, nuestro país obtiene una puntuación media de 483 puntos, situándose así en el puesto 28, es decir, aún peor que en lengua. Los países con mejor rendimiento son Shanghái-China (600), Singapur (562), Hong Kong (555) y Corea del Sur (546). Por último, en ciencias, de nuevo suspendemos, sacamos 488 puntos, lo que nos sitúa en el puesto 27 de los 33 países de la OCDE. En el otro lado figuran Shanghái-China (575), Finlandia (554), Hong Kong (549), Singapur (542) y Japón (539). Todos los

expertos de PISA advierten a España que no mejorará en destrezas mientras los niños dediquen la jornada lectiva a memorizar en vez de encontrar soluciones propias, los currículos tienen que mejorar, y la enseñanza en nuestro país se está quedando obsoleta. Desde Pisa señalan, que el principal problema es que en este país se imparten demasiados contenidos y de manera muy superflua.

Aunque no todo es negativo. Los resultados de la última prueba Escala realizada en el curso 2018/2019 a los alumnos y alumnas de segundo de Primaria obtienen una considerable mejora respecto al año anterior en razonamiento matemático y comunicación lingüística. Esta prueba tiene como objetivo identificar a edad temprana los problemas que tenían los estudiantes para reducir las altas tasas de fracaso escolar. En una escala del 1 al 6, los alumnos del último curso obtuvieron una media de 5,26 puntos en cálculo y resolución de problemas, frente a los 5,18.

El contenido del acuerdo programático y de gobierno entre PSOE, Podemos-Equo e Izquierda Unida, sobre la mejora de la jornada lectiva, tiene como objetivo rebajar la carga horaria del alumnado, con un máximo de 23 horas lectivas en Infantil y Primaria. 18h máximo en Secundaria. Lo que supondría llegar a reducir la carga horaria diaria 3 horas en Primaria y 2 en Secundaria.

La mayoría de los sindicatos docentes lleva reclamando, desde hace años, la disminución a 23 horas lectivas para maestros y que se vuelva a las 18 horas lectivas en secundaria. La reclamación de 23 y 18 horas lectivas por parte del profesorado viene dada por la necesidad de los mismos de rebajar la carga horaria de los docentes, y del alumnado, puesto que no es positivo recluir tantas horas al alumnado en las aulas, y además, el profesorado se carga de un sin fin de tareas en su día a día, que en muchas ocasiones traspasa sus competencias. Además, la OCDE recomienda un cambio estructural del contenido de los currículos y rebajar las metas que se imparten, puesto que de nada sirve rebajar la cantidad horaria, si no se crea un contenido adecuado al nuevo horario, y a las necesidades actuales del alumnado.

Tanto docentes, como madres y padres instan de manera constate a la revisión en profundidad del currículo escolar, con el fin de evitar que los alumnos pasen en clase más horas lectivas que en la media de países de la OCDE y la UE. Se trata de un objetivo por el que llevan luchando muchos años, sin logro alguno. Además, el profesorado está respaldado por la UGT, la cual reclama que los docentes tengan mayor tiempo para desarrollar otras tareas distintas a la docencia directa, como por ejemplo: la preparación de clases, corrección de ejercicios, acudir a cursos de formación y reuniones... El profesorado español dedica también más tiempo a estas labores que la media de los países de la OCDE. Según los datos del informe «Talis 2013» (los últimos disponibles hasta junio de este año, cuando se publique la nueva oleada), el 86% de los docentes de nuestro país elabora sus propios exámenes sin recurrir a las pruebas estandarizadas, como solo ocurre con el 66% de los profesionales de la OCDE. Únicamente un 1% no acude a reuniones de coordinación o intercambio, por un 9% de la media y muy por debajo de países como Francia, con un 32%. Aún con todo ello, la UGT denuncia que el porcentaje horario dedicado por un profesor dentro de su horario laboral a esas otras tareas decisivas en la enseñanza está por debajo de las que emplea otro profesor del mismo ciclo en otros países de la Unión Europea.

El día a día para el alumnado no es sencillo. La jornada escolar comienza entre las ocho y las nueve de la mañana, y se alarga hasta las dos y media de la tarde, o incluso las tres. Un horario continuado, con pocas pausas del que el alumnado acaba exhausto, a pesar de que se ha demostrado que partir de la cuarta hora, el rendimiento de los estudiantes casi ha desaparecido por completo. La gran mayoría de las comunidades autónomas, un año más, vuelven a tener un horario lectivo por encima de lo que recomienda la ley aprobada este año en el Congreso que revierte recortes en educación impuestos en 2012 por el Gobierno de Mariano Rajoy como el aumento de las horas del profesorado, que debían pasar impartiendo clase en el aula a la semana. Existen algunas diferencias en las diferentes comunidades autónomas respecto al número de horas lectivas: Comunidades como Madrid, Castilla y León, Galicia, Murcia, Baleares o Castilla-La Mancha, son las que tienen una mayor carga horaria semanal. Comunidades como Asturias, Canarias, Comunidad Valenciana y Andalucía también mantendrán las 25 horas lectivas en Infantil y Primaria, mientras que en Cantabria serán 24 en esas mismas etapas educativas. Cabe destacar que el único cumplimiento de las recomendaciones que hace la ley solo se cumple en el País Vasco, con 17 horas semanales en Secundaria y 23 en Infantil y Primaria, y en Navarra, con 18 en Secundaria y 19,5 en Infantil y Primaria, las cuales sí están obedeciendo dichas recomendaciones que hace la ley, porque que ni si quiera el Ministerio de Educación y Formación la asume.

El ministerio tampoco cumplirá con las recomendaciones dadas para este curso, puesto que este año se han vuelto a empezar las clases con unos horarios lectivos por encima de las 18 y 23 horas, hasta en Ceuta y Melilla, lugar en que las competencias escolares dependen del Ministerio de Educación que dirige la socialista Isabel Celaá, que impulsó la ley que tenía como objetivo «mejorar las condiciones para el desempeño de la docencia y la enseñanza en el ámbito de la educación no universitaria» que acabó con el aumento del horario lectivo impuesto en 2012. Esta ley pretendía acabar con las últimas medidas vigentes del Real Decreto de racionalización del gasto educativo aprobado por el gobierno del PP. Entre ellas, el aumento del horario lectivo del personal docente hasta las 25 horas en Educación Infantil y 20 horas en las restantes enseñanzas. Sin embargo, la famosa ley Celaá no obliga a las comunidades autónomas a reducir el horario, tan solo lo recomienda. El Congreso rechazó una enmienda del Partido Popular para que las 23 horas lectivas para los maestros de Primaria y las 18 para profesores de Secundaria se establecieran en todo el territorio nacional. Algunas de las comunidades en las que gobierna el PP, sin embargo, son las que mantienen el horario lectivo por encima de esas cifras.

En España, el gasto educativo supone el 3,1% del producto interior bruto (PIB). En él se encuentran las partidas de educación Primaria y Secundaria, una cifra bastante inferior a la de la media de la OCDE, donde es del 3,5%. Desde 2010 a 2016, la inversión educativa en España descendió desde un alto 4,7%, aunque el descenso fue menor que en la media de la OCDE, que cayó del 7,7%, o de la UE, que ostentaba un 10,3% de media. La diferencia de gasto por alumno es bastante notable, la inversión está en alrededor de 1.000 dólares respecto a la media de la OCDE fueron 9.500 dólares por estudiante frente a los 10.500 dólares. El estudio señala que la diferencia se debe a la inversión por estudiante en estudios superiores como la universidad, que en España es de 12.600 dólares frente a los 15.600 de media de la OCDE.